

BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID

TOMO V.—SEGUNDO SEMESTRE DE 1878



MADRID

IMPRENTA DE FORTANET

CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM.

—
1878

LISTA DE LOS INDIVIDUOS

QUE COMPONEN LA JUNTA DIRECTIVA.

PRESIDENTE.

Excmo. Sr. D. Joaquín Gutiérrez de Rubalcava.

VICEPRESIDENTES.

Excmo. Sr. D. Aurellano Fernández-Guerra.....	Cd.
Excmo. Sr. D. Eduardo Saavedra.....	G.
Excmo. Sr. D. Hilario Nava.....	C.
Ilmo. Sr. D. Cesáreo Fernández-Duro.....	P.

SECRETARIOS.

Sr. D. Martín Ferreiro.....	P.
Sr. D. Andrés Domec (CONTADOR).....	Cd.
Sr. D. José Villaamil y Castro.....	G.
Sr. D. Manuel Pedrayo.....	C.

VOCALES.

<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td style="width: 80%;">Sr. D. Carlos Campuzano.....</td><td style="width: 20%; text-align: right;">Cd.</td></tr> <tr><td>Excmo. Sr. D. Manuel Fernández de Castro.....</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Marceliano de Abella.....</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Fernando Monet.....</td><td style="text-align: right;">C.</td></tr> <tr><td>Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell (BIBLIOTECARIO).....</td><td style="text-align: right;">G.</td></tr> <tr><td>Sr. D. José Mac-Pherson.....</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Excmo. Sr. D. Tomás de Reyna..</td><td style="text-align: right;">C.</td></tr> <tr><td>Excmo. Sr. D. Ángel Rodríguez-Arroquia... ..</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Federico de Botella.....</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Excmo. Sr. D. Lino Peñuelas....</td><td style="text-align: right;">G.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Manuel María del Valle....</td><td style="text-align: right;">G.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Juan Vilanova.....</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> </table>	Sr. D. Carlos Campuzano.....	Cd.	Excmo. Sr. D. Manuel Fernández de Castro.....	P.	Sr. D. Marceliano de Abella.....	P.	Sr. D. Fernando Monet.....	C.	Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell (BIBLIOTECARIO).....	G.	Sr. D. José Mac-Pherson.....	P.	Excmo. Sr. D. Tomás de Reyna..	C.	Excmo. Sr. D. Ángel Rodríguez-Arroquia... ..	P.	Sr. D. Federico de Botella.....	P.	Excmo. Sr. D. Lino Peñuelas....	G.	Sr. D. Manuel María del Valle....	G.	Sr. D. Juan Vilanova.....	P.	<table style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr><td style="width: 80%;">Excmo. Sr. D. Manuel Merelo....</td><td style="width: 20%; text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Sr. Conde de Peña Ramiro.</td><td style="text-align: right;">C.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Gumersindo Vicuña.....</td><td style="text-align: right;">C.</td></tr> <tr><td>Ilmo. Sr. D. Mariano de la Paz Graells</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Justo Zaragoza.....</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Federico Alameda.....</td><td style="text-align: right;">C.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Luís García-Martín</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernández de Losada.....</td><td style="text-align: right;">C.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Manuel Baranda</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Joaquín Rodríguez.....</td><td style="text-align: right;">Cd.</td></tr> <tr><td>Sr. D. Juan de Dios de la Rada...</td><td style="text-align: right;">P.</td></tr> <tr><td>Sr. D. José Álvarez Núñez.....</td><td style="text-align: right;">Cd.</td></tr> </table>	Excmo. Sr. D. Manuel Merelo....	P.	Sr. Conde de Peña Ramiro.	C.	Sr. D. Gumersindo Vicuña.....	C.	Ilmo. Sr. D. Mariano de la Paz Graells	P.	Sr. D. Justo Zaragoza.....	P.	Sr. D. Federico Alameda.....	C.	Sr. D. Luís García-Martín	P.	Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernández de Losada.....	C.	Sr. D. Manuel Baranda	P.	Sr. D. Joaquín Rodríguez.....	Cd.	Sr. D. Juan de Dios de la Rada...	P.	Sr. D. José Álvarez Núñez.....	Cd.
Sr. D. Carlos Campuzano.....	Cd.																																																
Excmo. Sr. D. Manuel Fernández de Castro.....	P.																																																
Sr. D. Marceliano de Abella.....	P.																																																
Sr. D. Fernando Monet.....	C.																																																
Excmo. Sr. D. Cayetano Rosell (BIBLIOTECARIO).....	G.																																																
Sr. D. José Mac-Pherson.....	P.																																																
Excmo. Sr. D. Tomás de Reyna..	C.																																																
Excmo. Sr. D. Ángel Rodríguez-Arroquia... ..	P.																																																
Sr. D. Federico de Botella.....	P.																																																
Excmo. Sr. D. Lino Peñuelas....	G.																																																
Sr. D. Manuel María del Valle....	G.																																																
Sr. D. Juan Vilanova.....	P.																																																
Excmo. Sr. D. Manuel Merelo....	P.																																																
Sr. Conde de Peña Ramiro.	C.																																																
Sr. D. Gumersindo Vicuña.....	C.																																																
Ilmo. Sr. D. Mariano de la Paz Graells	P.																																																
Sr. D. Justo Zaragoza.....	P.																																																
Sr. D. Federico Alameda.....	C.																																																
Sr. D. Luís García-Martín	P.																																																
Excmo. Sr. D. Cesáreo Fernández de Losada.....	C.																																																
Sr. D. Manuel Baranda	P.																																																
Sr. D. Joaquín Rodríguez.....	Cd.																																																
Sr. D. Juan de Dios de la Rada...	P.																																																
Sr. D. José Álvarez Núñez.....	Cd.																																																

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen respectivamente á las secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

LA VETTONIA.

MONUMENTOS É INSCRIPCIONES ROMANAS

EN LA ANTIGUA CASTRA JULIA;

CONFERENCIA

PRONUNCIADA

POR EL SR. PRO. D. JOAQUÍN RODRÍGUEZ.

SEÑORES:

No espereis de mí en este momento la galanura y elegancia del estilo que en otros labios, y en este mismo sitio, estais acostumbrados á oir: á mis años la imaginación no brota flores; el humilde Franciscano debe ante todo haceros esta sincera y franca manifestación: careciendo del genio que crea y de la poesía que embellece las creaciones, debe concretarse á presentaros un esqueleto que vuestra poderosa inteligencia sabrá animar, un árbol desnudo y seco, que con la sávia de vuestra ilustración, ha de recibir frescura y lozanía, supliendo así con vuestras facultades, las facultades que me faltan para llenar vuestras justas aspiraciones. Animado con esta esperanza voy á disertar sobre los monumentos é inscripciones romanas que el rigor de los siglos y de los hombres han permitido llegar hasta nosotros en la antigua *Castra Julia*.

En la Vettonia, casi á igual distancia de los dos grande rios Tajo y Guadiana desprendido de la cordillera Carpeto-Vettonica, en su confluencia con la Oretana, por medio de una série de estribaciones de una legua de longitud, todo alrededor, se eleva en el centro un cerro, cuya altura domina sin competencia dilatados horizontes. El terreno que forma su estratificación es un terreno primitivo, su constitución geológica se

compone de pórfidos, cuarzos veteados de hierros, micas, silicatos de cal y varias clases de rocas graníticas. Hay en lo más elevado de este cerro una explanada hecha por la naturaleza y en gran parte por la mano del hombre, si bien aprovechando los accidentes naturales; esta planicie se halla circundada de antiguos muros, franqueados por fuertes torres, en cuyo recinto se abrigaba una población de remoto origen, que conocemos con el nombre de Trujillo. Hállanse con frecuencia, en su término, hachas y otros útiles de piedra, monedas celtas, fenicias, romanas, ladrillos de pomez, algunas inscripciones de caracteres desconocidos, y hasta conservamos la descripción de un Dolgmén ó templo de Hadas, hace muy pocos años descubierto, que acaba de ser destruido para aprovechar sus bien labradas piedras en mezquinas y rústicas casas. Todos estos indicios acusan la existencia en aquel sitio de otros pueblos, de otras razas y de otras civilizaciones anteriores á la romana.

En efecto, señores; los mapas de Tolomeo, en las mismas latitudes, en el mismo cerro, nos colocan una población llamada *Calarnum*. Todos sabemos que la radical *Cala* es una palabra celta, que significa ciudad, torre, fortaleza, y todos sabemos que *num* es la terminación de *dunum*, que en el mismo idioma expresa monte. Descrita la situación de Trujillo, ¿sería violento aceptar este nombre? Yo bien sé los errores en que incurrió Tolomeo, pero también sé cuanto debe la geografía á sus trabajos, y también se, que cuantos han ilustrado sus mapas, como Villanueva, en los que publicó en Antuerpia el siglo xv, y Ortelius en la Sinonimia geográfica, impresa el xvi, nos presentan á *Castra Julia* donde el geógrafo egipcio colocó á *Calarnum*. No es de este momento examinar si esta población fué la capital de los *Colarnos*, conmemorados en la lápida del puente de Alcántara entre los pueblos que á su fábrica contribuyeron. Este trabajo tendrá oportuno exámen cuando nos ocupemos de la región á que perteneció Trujillo en los tiempos antiguos y de su importancia en nuestra historia.

Después de estas observaciones, pasemos al objeto de esta conferencia. Lo primero que sobre este cerro fija la atención es

un antiguo campamento que se eleva en su parte más alta, la punta del Mediodía, sobre cimientos de época más remota en sus frentes oriental y del N. y sobre roca granítica viva y enormes piedras de acarreo en los de M. y P. Su figura es cuadrada, de altísimas cortinas, flanqueadas por torres del espesor, aquéllas de 3 á 4 varas, y éstas de 6 á 8. Su construcción es de piedras berroqueñas sin labrar y argamasa. Su extensión de 200 piés cuadrados, defendido por la misma aspereza del terreno en sus aires de O. M. P.; no sucede lo mismo en el de N., por donde la mesa del cerro se dilata, y por lo mismo son aquí mayores las defensas artificiales; consisten éstas en dos muros salientes, como 30 metros desde el medio de la cortina equidistantes, que terminan en dos torres, teniendo cada uno un arco estrecho, en cuyo centro hay una tronera como de una vara cuadrada, destinada para arrojar fuego sobre las máquinas sitiadoras cuando al muro se dirigen, una vez salvado el foso que por este lado le defendía, ó contra los que se aproximan á minar sus cimientos por medio de los *cuniculos*; y sin embargo, este lienzo es el único que conserva piedras horadadas por el ariete y huecos de otras que han sido destruidas ó desencajadas por la violencia de sus repetidos golpes.

Se penetra en él por una puerta muy pequeña y estrecha que está en el centro de la cortina oriental, compuesta de grandes piedras sin labrar y defendida por un fuertecillo cuadrilongo, que tiene su entrada á manera de tronera en su frente del Mediodía. Dentro se conservan aún los aljibes para el agua, restos de almacenes para víveres y otras oficinas necesarias á contener los útiles de defensa, con cuanto á la mayor resistencia pudiera contribuir. Este campamento será capaz de una guarnición de 1.000 hombres, y, atendida su situación, parece el centro de operaciones de otros más avanzados, como son: *Castra Cecilia*, al P.; *Turcunhn*, al N.; *Lezana*, al O.; *Mont-Angins*, á M.; y los fuertes, cuyas ruinas se ven en Valdecaballeros y Castilblanco, entre M. y O., dispuestos todos, como de su posición aparece, para tener en sujeción los belicosos lusitanos, beturios, oretanos, carpetanos, vettones del otro lado del Tajo, y sobre todo á los inquietos habitantes del Herminio

Unido á éste por O., y de construcción más moderna aunque romana, como cuatro veces mayor, sobre un plano un tanto inclinado hecho por la mano del hombre, se extiende otro de figura cuadrilonga, cuyos frentes de M. y O. son de muros franqueados por dos torres angulares y una en su centro como la mitad de elevados que los del primitivo; forma su frente de P. el antiguo y un muro que sale enfrontando con los torreones arqueados que le defienden, si bien de la misma altura, como todo el lienzo N. y sus torres. Tiene este campamento entre O. y M. un muro saliente como 200 metros, edificado sobre un crestón de cerro, parte de roca viva y parte de enormes peñas de arraste, que termina en una torre más elevada que las restantes de estos aires. Se entra al campamento segundo por una puerta que está en la parte de P. frente á los huecos de los arcos salientes del primero, la cual debió tener dos portones, uno al exterior y otro al interior, unidos por un cañón de bóveda, en cuyo centro hay una tronera de una vara en cuadro para arrojar fuego. En esta puerta hay restos de edificio, que sin duda sirvió para cuerpo de guardia de los defensores. Este campamento se llama hoy Plaza de San Pablo, en memoria del Santo apóstol, por haber sido en el día de su conversión (25 de Enero) arrebatado á la Media-Luna por los cristianos.

La entrada aumentó sin duda alguna, en tiempos posteriores, si bien durante la dominación romana, sus defensas por medio de un fuerte, fabricado en el espacio que media entre el último arco y la cortina saliente, en dirección N., donde está la puerta. Este fuerte tiene una puerta al P., otra al N. y otra al O., y en sus entrepaños, con perfecto orden y simetría, troneras rasantes; encima, como á la altura de 3 metros, otra línea de ellas, y á juzgar por los restos de fábrica que aún conservan las torres salientes que las sirven de estribaciones, encima otro tercer orden. Corsérvase la bóveda á donde las rasantes comunican, y encima de la cual se emplazan las segundas, que sin duda fué construida como las dos restantes para alojar á los defensores. De tres clases son estas troneras, conviniendo todas en estrecharse hácia el interior, á donde, atra-

vesando el muro que tiene como 4 metros de espesor, llega con una abertura de como media vara cuadrada; parte de aquí al exterior ensanchándose, llegando en la superficie á presentar una abertura de tres varas de ancho por una de alto las unas, otras se ensanchan en la parte superior y llegan á la de afuera con igual extensión y altura, y otras forman en su parte inferior un plano violentamente inclinado, pero de la misma latitud y de como media vara de ancho, siendo igual la parte del inferior. Este fuerte forma una especie de martillo, y corre por delante de la cortina del N. del segundo campamento con los mismos órdenes de troneras que aumentan la defensa de su entrada que está mirando al O., y tiene la misma forma que la ya descrita, que comunica al segundo campamento.

La fábrica de éste y del fuerte, que defiende su entrada, es enteramente igual á la del primero, por más que la labor de sus piedras, su delineación y demás condiciones acusen mayores y más científicos adelantos en la arquitectura, y por lo mismo menos antigüedad, induciéndonos todo á convenir en que pertenecen á épocas y administraciones diferentes. Corre en dirección de N. esta explanada hasta el Espolón como un kilómetro, siendo su ancho tan desigual que hace muy difícil su apreciación.

Los frentes, donde la nivelación revela más el trabajo del hombre y la existencia de un plan de alineación, son el de O. M. y P.: aparece el primero formado sobre roca viva y de acarreo en el espacio que media entra el Espolón hasta la puerta de la Coria (el Terrero); desde ésta á la de Santo Domingo la nivelación es de tierra y menos voluminosas piedras y más raras, y desde aquí al segundo campamento aparece alguna roca, algunas piedras movibles y sus rellenos de tierra, siguiendo luego á la torre saliente que está entre O. y M., sobre peña viva y deformes moles de arrastre; lo mismo sucede en todo el lienzo meridional. En el de P., hasta el arco ó puerta de las Palomitas, marchan los cimientos sobre peña viva, de acarreo y tierra; desde esta puerta á la de Santiago, hay de fábrica un muro de contención, desde ésta un muro igual al anterior hasta el torreón de la casa de los Chaves, y

peña viva y de acarreo desde esta torre hasta la puerta del Paso.

Dé este último trozo, se desprendió en el terremoto de 1804 una de esas colasales piedras, que á pesar de haberse dividido en varios trozos, arruinó una parte del barrio de este nombre. Sigue de esta puerta el muro en dirección del N. sobre cimientos de fábrica hasta dar vista al ángulo saliente, desde aquí sigue mirando á la calzada del matadero sobre roca viva y piedras grandes de acarreo. Réstanos hablar del lienzo de murallas, que, comprendido entre los muros que de P. y O. se destaca adelantándose muchos metros de la cortina del N., contribuyendo eficazmente á su defensa. Esta es la parte más débil y por lo mismo necesita del auxilio de estos fuertes, además de reforzar su cortina con tres grandes torres, siendo la parte más estrecha del cerro. Esta cortina arranca sobre cimientos de fábrica, y en ella, en su ángulo de P., está la puerta llamada del Triunfo, por ser la primera que ocuparon los cristianos, consagrándola á la Virgen con esta advocación.

Así el fuerte del Espolón, como el de P. que defiende la puerta del Triunfo, se adelantan convergentes para cerrar el paso á todo ataque que contra la cortina y puerta se dirija. Arranca sus cimientos el del Espolón de roca viva y masas de grandes piedras de arrastre, mientras el del ángulo de P. descansa sobre tierras de acarreo, que forman la eminencia, desde donde se destaca. Desde luego cumple á mi intento suplicar indulgencia por la minuciosidad de este relato: ella, sin embargo, nos lleva á penetrar en el pasado y excita nuestra curiosidad para examinar los monumentos que acabo de describir. ¡Ojalá que esta curiosidad no sea del todo estéril á la ciencia!

Todos sabemos, señores, la descripción que hace Polibio del arte militar romano; todos sabemos el modo cómo en un breve espacio de tiempo formaban aquellas legiones sus campos atrincherados; todos sabemos que éstos eran cuadrados, de 200 piés por cada frente, puesto que en medio se alzaba la tienda del general, que distaba 100 piés de cada uno de sus cuatro costados; y todos sabemos que estos campamentos se convirtieron muchas veces en murallas y plazas fuertes, y que en su abrigo se fundaron colonias.

También sabemos los nombres de los útiles de que se valían para su construcción, y en monedas, y en relieves, y en láminas los hemos visto más de una vez; es inútil, por lo tanto, que nos ocupemos ahora de describirlos y enumerarlos.

Las máquinas con que eran batidos, las torres y murallas, nos han sido descritas por Julio César en su libro 8.º *Di bello gállico*, y por Josefo, *Di bello judáico*; uno y otro nos hablan de las torres movibles, de su altura y del puente levadizo que llevaban para abrirse paso á los muros sitiados; nos hablan de los músculos, vineas y testudos, bajo cuya defensa se acercaban al campamento ó á las murallas, hacían jugar el ariete, que iba suspendido en las torres, y á cuyos repetidos golpes, desencajando las piedras, se abrian las brechas.

Debemos á Marcelino, en su libro 23, la memoria de las balistas; máquinas que así jugaban amparadas por los testudos y las vineas contra las murallas, como colocadas en éstas, esparcían la muerte en las filas sitiadoras; el mismo autor nos describe el escorpión, con su onda de estopa ó hierro, detenida á lanzar grandes piedras, ya desde las máquinas de los sitiadores contra los sitiados, ya desde los muros, impulsadas por éstos contra aquéllos.

Nonio nos ha dejado noticia de los maleolos (martillos), contruidos para arrojar multitud de proyectiles, inflamados á propósito para producir incendios, así en las plazas como en las máquinas destinadas al asalto.

También Vejecio nos habla de los falces, de los múrices y de otros instrumentos con que, por el exterior esparcidos, se contribuía á la defensa de las plazas y campamentos.

Todas estas máquinas de guerra han dejado evidentes señales de su uso y aplicación en los dos campamentos que hemos descrito de *Castra-Julia*, y así creemos poder asegurar la existencia de esta antigua población romana en el sitio donde hoy existe la ciudad de Trujillo, permitiéndonos fijar vuestra atención sobre los trabajos practicados para allanar la mesa del cerro, que la circuye con sus antiguos muros, por lo que esta indicación pueda servir para nuevos descubrimientos geográficos.

Estas enormes piedras de arrastre, para formar su explan-

ción, allí conducidas por la mano del hombre indudablemente, ¿no acusan obras anteriores, no sólo á la civilización romana, sino á la fenicio-púnica y á la celto-ibera? La existencia de esas inscripciones de caracteres desconocidos, de esos instrumentos de piedra, de ese templo de hadas de que os he hablado, ¿no podrán tener alguna conexión con estas obras también de piedra? Y si ninguna mezcla de argamasa las une, sino que están sostenidas por terraplenes ó rellenos sus intersticios con ellos en toda la planicie del cerro, ¿no es cierto que son á propósito para excitar nuestra curiosidad á más detenido estudio y nuevas investigaciones?

Expongo á vuestra ilustración mis dudas y los deseos, excitados á impulsos de mi curiosidad.

He visto la primera luz del día en aquel recinto; he crecido contemplando aquellas ruinas, y he llegado á la vida de la inteligencia admirando aquellos testigos mudos que acusan el trabajo de tantas generaciones, y no quisiera que, exaltando el amor de la patria mi ya cansada imaginación, me hiciera perder la frescura tan necesaria para un imparcial y filosófico exámen. Quiero pagar un tributo de cariño á mi patria, y no quisiera que este tributo me hiciese aparecer como narrador parcial y fabuloso, cuando sólo deseo el triunfo de la verdad y el esclarecimiento de la Historia.

Hecha esta declaración, voy á pasar al exámen de otro monumento, desenterrado á mi vista en 1845 en la punta N. de este cerro, en el sitio llamado *El Espolón*; es una columna cuadrada, de como un metro de altura, por un pié de ancho y una media caña en su base y capitel como de media vara cuadrada; estaba fija en el suelo, teniendo tres frentes sin grabado alguno, y en el cuarto:

BELLONA
E C. JVLIV

S VICT LVX.
ARAM.

Seguía la inscripción, pero al ir á sacar la columna del sitio donde se hallaba, el campesino destinado á este efecto, en vez de arrancarla la hizo saltar por medio de golpes de azadón por

una tercera parte de su largo, quedando inutilizado el resto de la inscripción, que llenaba toda la cara escrita hasta la media caña de la base, por la violencia de los golpes.

Como veis, señores, esta inscripción es un monumento dedicado por Cayo Julio, vencedor de los lusitanos á la diosa Belona.

Es inútil que os recuerde que ante los templos de esta deidad gentílica había una columna; y todos sabeis que al declarar el pueblo romano la guerra lo hacía cerrando el templo de Jano y marchando después al de Belona; desde allí el cónsul dirigía repetidos golpes de lanza hácia el punto cardinal á donde caía el pueblo enemigo, y colocando después encima la lanza, quedaba declarada la guerra, permaneciendo allí hasta su conclusión. ¿Tendría esta columna este objeto? Si le tenía, por allí deben estar los restos del templo de esta deidad gentílica.

Me inclino á creer, como la inscripción dice, que fué un ara destinada á conmemorar ese triunfo; quizás en la parte de la inscripción que nos falta habremos perdido noticias que nos ahorráran vacilaciones y nos hicieran conocer hechos destinados al esclarecimiento de apreciables verdades históricas y geográficas; pero no estando en nuestra mano remediarlo, preciso es esperar á que nuevos descubrimientos, tal vez tan casuales como este, vengán á ilustrarnos.

El dedicante es Cayo Julio; el pueblo vencido, el lusitano; entre los generales romanos que batallaron contra este pueblo, no hallamos con el nombre de Cayo Julio más que al gran César, fundador del imperio romano y la época de sus guerras con los lusitanos; su segundo viaje á España, cuando vino de pretor de la ulterior, y sus campañas fueron con los habitantes del monte Herminio, á los que sujetó, obligándolos á descender y poblar los llanos, abandonando sus temibles guaridas. Todos sabemos que por esta victoria el Senado le acordó los honores del triunfo; nadie ignora que rehusó esta honra, y este monumento viene á manifestarnos que en él quiso perpetuar la gloria de su vencimiento. ¿Podrá referirse á esta época la fundación del segundo campamento que hemos descrito? ¿Podrá referirse á esta fecha el nombre de Castra Julia? ¿O

fué acaso que aquí tuvo en su pretura la residencia, que aquí permaneció para tener en respeto los belicosos pueblos que por todas partes le circundaban? ¿Pudo con este motivo tomar la población antigua que allí existía el nombre de Castra-Julia? Todos sabemos el afán con que las ciudades de España se apellidaron Julias después del triunfo de César sobre los pompeyanos. Ignoramos si pudo ocurrir alguna de estas cosas; pero me permito someter á vuestro exámen estas consideraciones.

Cuando nos ocupemos de las lápidas votivas que aún existen en Trujillo, tendremos lugar de exponer los votos hechos á Salambona, Nabis, Neton, Baraeco y á la Luz; divinidades todas que representan una idolatría anterior á la romana; y esto acusa la existencia en este sitio de una población mucho más antigua, cuyas divinidades y cuyo culto tuvo ésta que aceptar; cuál fuese esta población, qué nombre tenía, qué importancia, qué vicisitudes pasaron por ella, hé aquí un misterio escondido en el laberinto de los tiempos que apenas podremos descifrar, y que con improbables trabajos nos llevarán de hipótesis en hipótesis y de suposición en suposición, sin que acaso jamás podamos alcanzar el fin apetecido.

Otro monumento se conserva en una lápida, erigido por Letilio á un Sexto Celio, hijo de Fenio, romano de nación y de treinta años de edad. La circunstancia de no poner las siglas S. T. T. L., impiden que podamos clasificarle de funeraria, y por lo mismo le creemos monumental: la familia Letilia era de las más ilustres en España, particularmente en la Tarraconense; así es que la hallamos entre los *dunviros* quinquenales, en la moneda número 8, tabla 56, acuñada en Cartagena, y la hallamos en compañía del rey africano Juvá; no menos célebre debió ser la Fenia cuando nos la conservan las monedas de Zaragoza, números 1, 2 y 11 de la tabla 7.^a, en unión con la familia Casia, tan ilustre entre las patricios romanos.

Entre los *dunviros* de Calahorra tenemos á Cayo Fenio con la familia Valeria, cuya antigüedad es conocida en la moneda número 7, tabla 12: la Sexta procede de los primeros reyes de Roma, y entre los Ediles de Celsa y Calahorra, tabla 13, nú-

mero 5, y tabla 19, números 3 y 4, aparece en la Tarraconense; y por último, nos conserva memoria de la Celia la moneda de Clunia, número 3, tabla 20, y la de Turiaso, número 11, tabla 47, apareciendo aquí, en unión con la Cecilia, tan ilustre en Roma. Asimismo hallamos en las tablas consulares, en el año 467 de Roma, al cónsul Celio, primero de esta familia, que obtuvo esa dignidad con Marco Valerio.

Otro fragmento de lápida nos recuerda á Sabina, hija de Sabino, sin que podamos clasificarle por la falta de inscripción, lo cual no obsta para que reconozcamos la existencia de una familia cuyo origen viene del rey Sabino.

Como es natural, atendida la elevación del cerro donde existió el antiguo pueblo, tuvo que proveerse para el abastecimiento de aguas de grandes aljibes. Sin profundizar los que podrian encontrarse por efecto de meditadas investigaciones, consérvanse dos de grande extensión y hermosa fábrica, contruidos con una argamasa, que, á pesar de los siglos, no han podido perforar las aguas; hay además una piscina ó spharisterium destinado sin duda á la cria de pescados y á baño; llaman en el dia la Alberca; tiene una circunferencia como de 20 á 30 varas por una profundidad de 30; está cavada en roca viva de la mitad hasta lo más profundo, y del medio á la superficie revestida de fábrica; alimentan de aguas por dos manantiales que existen en el fondo al que se baja por una ancha y bien labrada escalera, que parte desde el nivel, con su barandilla correspondiente toda de cantería; entre Poniente y Norte hay un relleno como de cinco varas hasta llegar al borde del vaso, relleno que se corre también hácia el Mediodía, por donde está la entrada.

Teniendo en cuenta la afición de los lusitanos á bañarse, lo que diariamente hacían, ¿será aventurado remontar su origen á esta época? Recordando los natatorium romanos, abiertos por el Mediodía para que el sol calentase sus aguas, y no teniendo objeto esta planicie contra el borde y los muros que cercan este vaso, ¿por qué no creer que sería un edificio destinado á desnudarse para entrar en los baños? (Apodytarium). ¿Sería tal vez el sitio donde estaba el Eleothesum, el Lotron

los Vutarios acaso ó el Heliocaminus? Ello es que este vaso, que tiene en su forma y condiciones todas las requeridas en las piscinas ó termas natatorias romanas, incluso su desagüe, se conserva hoy día con el mismo destino y se puede llamar el único baño que esta ciudad tiene dentro de sus muros y ha tenido siempre. Inmediato á este baño, en la pared de la iglesia de San Andrés, se ven dos mutiladas cabezas de estatuas romanas.

Hemos conocido casi al borde dela parte del Mediodía una piedra que conserva rastros de caracteres, y que sin duda por esto se la llama la piedra escrita; está á bastante altura del agua, y esto nos ha impedido examinarla; quizá sus restos nos darían algun detalle particular de este monumento, que, á no dudarlo, prueba la existencia de una población de importancia, cuando tales rastros quedan de su pasado. Éstos aparecerán más notables cuando examinemos las lápidas sepulcrales y votivas, y hallemos memorias de los epulones, de los seviros y de los dunviros de Castra Julia; y á su vista deberemos convenir en que, á pesar de las opiniones contrarias que no desconocemos, la situación geográfica de este pueblo, contribuyente á Norva, es la hoy noble y leal ciudad de Trujillo.

En sucesivas conferencias habremos de examinar las lápidas votivas y sepulcrales que aún se conservan y hemos copiado y estudiado por nosotros mismos, y también molestaremos vuestra atención con el estudio geográfico de la antigua región española, conocida con el nombre de la Vettonia, en la cual creemos poder demostrar que está comprendida esta ciudad.

HE DICHO.

EXPLORACIÓN

DE UNA PARTE

DE LA COSTA NOROESTE DE ÁFRICA,

EN BUSCA DE SANTA CRUZ DE MAR PEQUEÑA,

CONFERENCIA PRONUNCIADA POR EL CAPITÁN DE NAVÍO

CESÁREO FERNÁNDEZ-DURO,

en la sesión ordinaria del día 26 de Marzo.

(CONTINUACIÓN) (1).

Número 6.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Sesión celebrada el día 7 de Mayo de 1878.

Abierta á las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Ministro de ESTADO (Silvela): Por ocupaciones urgentes del servicio no he podido asistir en estos dias á primera hora á las sesiones del Congreso, y por esta razón no me ha sido posible contestar á las preguntas que se han servido dirigirme los señores diputados. Cuatro son las preguntas que se me han hecho: la primera fué relativa á la cuestión de pesquería de Santa Cruz.

Con respecto á este asunto puedo decir que es ya antiguo. Data del art. 8.º del Tratado de paz y amistad firmado en Tetuán en 26 de Abril de 1860, y en él se obligaba «S. M. Marroquí á conceder á perpetuidad á S. M. Católica en la costa

(1) Véase el BOLETÍN.—Año III.—Marzo de 1878, pág. 157.

del Océano, junto á Santa Cruz la Pequeña, el terreno suficiente para el establecimiento de una pesquería como la que España tuvo allí antiguamente. Para llevar á efecto lo convenido, proseguía ese artículo, se pondrán previamente de acuerdo los Gobiernos de S. M. Católica y de S. M. Marroquí, los cuales deberán nombrar comisionados por una y otra parte para señalar el terreno y los límites que deba tener el referido establecimiento.»

Inmediatamente después de celebrado el tratado de paz se empezaron las negociaciones para su realización. El Sultán ha opuesto durante muchos años dificultades, alegando que el territorio de que se trataba, situado frente á las islas Canarias, pertenecía ó estaba ocupado por tribus que no reconocían su autoridad, por más que él reivindicaba como suya la soberanía de aquel territorio. Con diferentes razones se ha ido excusando un año y otro el cumplimiento de este tratado.

Creyendo el ministro que ahora se dirige al Congreso que es de interés para España el ventilar este punto y dejar realizada esa promesa, dispuso en el año anterior que fuese la legación de España á Fez á tratar principal y directamente este punto con el Sultán y su primer ministro Sid Musa. Fué la legación allí, siendo recibida con todos los honores correspondientes: celebró diversas conferencias con el primer ministro del Sultán, y resolvió varios puntos de gran interés para España.

Con respecto á la pesquería que debía establecerse en Santa Cruz la Pequeña, se vino á declarar en un acta firmada que «el Sultán ofrecía enviar comisionados que enseñaran á los que nombrase España el sitio de que se trata, y fijaran la extensión del terreno necesario para la pesquería exclusivamente, después de la cual trataría el Gobierno xeriffiano de comprarlo á las kabilas que lo ocupasen en la actualidad, y quedaría el Gobierno de S. M. en libertad de posesionarse de él de la manera que lo juzgase conveniente, con otros distintos detalles con que no necesito molestar la atención del Congreso.»

Para realizar esta oferta, tantos años dilatada, se dispuso la salida de una expedición del buque de guerra español *Blasco*

de Garay, que había de conducir á los comisionados de España y á los de Marruecos para investigar el terreno. Dando el Sultán mucha importancia á este punto, considerando para él ocasionada á muchos riesgos la cesión del territorio, determinó á su vez mandar á España una embajada que ha residido algunos días en esta corte y que vino con la pretensión de que se dilatase por diez años el cumplimiento de esa cláusula.

Quería, pues, el Sultán de Marruecos un nuevo plazo de diez años para cumplir esta cláusula del tratado de paz.

Se contestó por el Gobierno de España «que era imposible acceder á sus deseos, toda vez que los dos Gobiernos iban á enviar, en cumplimiento del tratado, un comisionado á aquel punto con el fin de examinar todas sus circunstancias; y cuando regresasen los comisionados y conociese el Gobierno de su Majestad esas circunstancias, determinaría la forma más conveniente de llevar á efecto el art. 8.º, teniendo en cuenta sus intereses legítimos, al mismo tiempo que las amistosas relaciones con el Gobierno marroquí.»

Dada esta contestación se procedió al envío del buque de guerra. El *Blasco de Garay* tomó á bordo en Mogador al cónsul de España, Sr. Álvarez, que lleva muchos años de residencia en aquel país y que lo conoce perfectamente, dos intérpretes, un oficial de marina, otro de ingenieros y los tres comisionados que por su parte designó el Sultán. El *Blasco de Garay* recorrió las costas hasta encontrar un punto á propósito, que fué en la embocadura del río *Ifní*; vinieron á bordo los comisionados de las kabilas, escribieron una carta diciendo que estaban dispuestos á admitir el establecimiento que España se proponía crear allí. Examinaron los comisionados el territorio, resultando que había un fondeadero que no era mejor ni peor que los de las islas Canarias y todos los de aquella costa; vieron las ruinas de un antiguo castillo que establecieron allí los españoles en tiempos antiguos, y en 21 de Enero se levantó á bordo del *Blasco de Garay* un acta firmada por los jefes de las tribus que moraban en aquel territorio.

En esta acta se expresó que se había encontrado el punto

que se buscaba, designando al efecto el emplazamiento de la factoría.

Desde la desembocadura del río Ifní, cuya situación aproximada es latitud Norte $29^{\circ} 24' 10''$, y longitud O. de San Fernando $3^{\circ} 59' 47''$ ($7^{\circ} 57' 39''$ H.) remontando su curso, y por ambas orillas, comprendiendo las ruinas en la de la derecha hasta los límites que en sentido de la corriente y á derecha é izquierda fijen de común acuerdo ambos Gobiernos.

Este acta, como digo, se firmó por los jefes de las tribus que acudieron á bordo, y que manifestaron deseos de que se estableciera la pesquería, sin ocultar, sin embargo (cosa muy natural en el estado de la civilización marroquí), que los jefes vecinos verían con disgusto este señalamiento del territorio, considerando por este concepto peligroso el desembarque de la Comisión. Obtenida la carta de los indígenas y firmada esta acta, naturalmente es preciso volver con estos nuevos datos á negociar con el Sultán de Marruecos, puesto que ellos nos demuestran que hay posibilidad de conseguir el establecimiento de la pesquería.

Así, pues, en este asunto que data desde el año de 1860, y en el que desde entonces acá, á pesar de los buenos deseos de los Gobiernos anteriores, no se había adelantado un paso, se ha obtenido hoy el resultado siguiente: ser conocido el emplazamiento que puede convenir para la pesquería ó factoría, y haberse prestado los jefes de los indígenas que ocupan aquel territorio á facilitar el establecimiento de la pesquería. Con esto el Sr. Romea recibirá instrucciones del Gobierno para negociar la cesión definitiva del terreno, y una vez obtenida ésta, el Gobierno verá el medio de tomar posesión de ese terreno, teniendo muy en cuenta que en todos estos asuntos es preciso caminar con mucha prudencia, porque estos establecimientos irrogan gastos de consideración y pueden traer en lo sucesivo complicaciones.

En el año 1860 hubo una oferta; desde 1860 hasta 1877 ha habido negociaciones; en 1877 el Sultán ha enviado una embajada y ha ofrecido enviar comisionados; los comisionados se han mandado, han examinado el terreno y ya tenemos un

punto fijo sobre el cual ha de versar la negociación definitiva. Lo que haya de acontecer en lo sucesivo, por más que me anime un buen deseo, no se lo puedo decir al señor diputado que ha hecho la pregunta, y que me hará sin duda la justicia de reconocer que no está en mi mano dar mayores detalles acerca de este asunto.

Número 7.

NOTA DEL PROFESOR GRAELLS, SOBRE ALGUNOS OBJETOS NATURALES QUE HAN SIDO RECOGIDOS EN UINA, COSTA DEL TEKNA, QUE CORRESPONDE AL DESIERTO, Ó SÁHARA (SÁJARA), POR EL CAPITÁN DE NAVÍO ILMO. SR. D. CESÁREO FERNÁNDEZ-DURO, EN SU VIAJE ÚLTIMO Á LAS COSTAS DE MARRUECOS.

ZOOLOGÍA.

Animales vertebrados.

AVES.

1. *Fringillaria striolata*, Gray.

El Sr. Fernández me dice, vive dentro de las poblaciones como nuestro gorrión doméstico, y los autores que han hablado de esta especie la señalan como propia de la Argelia, viéndose por la noticia que nos da nuestro consocio ser mucho más extensa su área zoológico-geográfica.

2. *Haubara tipus*, Viell. (*Otis haubara*, Gmel.)

Esta curiosa avutarda, es de antiguo conocida en la fauna africana. El individuo traído por el Sr. Fernández es un macho y la especie falta en nuestro Museo de Historia Natural.

3. *Ardea cinerea* L., de una fauna muy general, pero sobre todo, Asiático-africana.

4. *Sulabassana*, Briss., también de los mares de Europa, sobre todo del litoral oceánico y del Norte, viéndose por los datos que nos ha traído el Sr. Fernández, que avanza bastante al Sur, pues el ejemplar que me ha dado fué muerto en la costa de África.

5. *Oidemia nigra*, Flem.: pato curioso que procediendo de las regiones árticas de Europa, vemos por el ejemplar que ha traído el Sr. Fernández, avanza hasta las costas de Uina en el Desierto, donde me dice vió bandadas de millares de individuos como las ví yo en las costas de Galicia y Cantabria, en mi exploración científica de 1869. El área zoológico-geográfica de esta anatidea, vemos tiene una extensión mucho mayor que la que Temmink, Deglan y Gerbe la señalan en sus obras.

6. *Alca torda* L., también de los mares glaciales de Europa, y en inviernos rigurosos de nuestras costas oceánicas templadas y aun de las del Mediterráneo, como yo la he visto en Cataluña; se ve que, como en las otras palmípedas ya citadas, también en ésta tiene más extensión el área geográfica que se la ha señalado, avanzando hacia el Sur de un modo notable.

REPTILES.

7. *Acanthodactylus maculatus*, D. B., variedad nueva, que encontró el Sr. Fernández en los arenales de Uina.

Animales invertebrados.

INSECTOS.

8. *Coleópteros*. Un heteromero melasoma próximo al género *Cirta* de Lucas, pero que ni este distinguido entómologo ni yo, consultando las colecciones del rico Museo de París, hemos podido encontrarle hasta ahora, siendo posible sea cosa nueva.

ORTÓPTEROS.

9. Una *Forficula* próxima á la *gigantea*, Ol., pero que aún no he tenido tiempo de estudiar, para referirla á la especie que sea.

10. Una especie nueva del género *Hetrodes* Ficher y subgénero, ó mejor, género *Eugaster* de Audinet Serville que me propongo describir con el nombre de *Eugaster Fernandezii* Graells, dedicando á mi amigo tan curiosa chicharra nueva, en testimonio de la estimación y aprecio que se merece por el celo con que trabaja por adelantar los conocimientos humanos.

El género *Eugaster*, que tanto se parece al *Pycnogaster* mio, se distingue á primera vista por el oviscapto cortísimo que tienen las hembras, que es tan largo en las de mi *Pycnogaster*. Esta circunstancia hizo que Audinet Serville se equivocase y tomase su insecto tipo como macho, siendo así que es hembra, como los que el Sr. Fernández ha traído, lo cual notamos ahora en París con Mr. Lucas, cuando en aquel Museo comparamos los tipos que allí se conservan y son los autógrafos, con los de las chicharras que yo llevaba. Esta rectificación importantísima, deberán tenerla presente los ortopteristas que consulten la obra entomográfica del autor citado.

HEMÍPTEROS.

11. Un *Ligens* parecido al *militaris* que tampoco he tenido aún tiempo de estudiar.

Por fin, el Sr. Fernández me ha hablado de un Hymenoptero de la familia de los mellíferos; de un *Apideo*, y probablemente de un *Apis* ó abeja, que aunque fuera la misma *mellifica*, la noticia encierra en sí un hecho curiosísimo; tal es el de producir una miel dulce de un picante muy subido, que los habitantes del país que cultivan, ó mejor, crían en colmenares tales abejas, la comen con delicia y explotan la cera de los panales.

¿Será nuestra *Apis mellifica* misma, que tomando los materiales de las flores del *Dagmuz* ó *Euphorbia ressinifera* Coss., elabore una miel caústica como lo son los jugos lechosos que producen las lechetreznas? O bien, ¿será una especie de abeja que tenga la propiedad de elaborar tal miel picante? Yo no me atreveré á resolver la cuestión sin ver y estudiar la mencionada abeja, pues como existen otras, que sin ser nuestra *mellifica*, producen mieles distintas, tal, la verde por ejemplo, y la miel venenosa de la India y aun la que de toda antigüedad se sabe aprovechan los egipcios, y es elaborada por el *Apis fasciata* Latr.: bien pudiera ser que la que ha visto en Maruecos el Sr. Fernández fuera cosa distinta de las demás especies conocidas, sobre todo, sabiendo, como se sabe, que en varios puntos de Africa y la India, tales la Cafrería, Madagascar, Bengala, Timor, etc.; existen las especies conocidas con los nombres de *Apis unicolor*, Latr., *indica* Fab., *Scutellata*, V., *Peroni*, Latr., etc.; que producen mieles exquisitas explotadas como lo hacemos nosotros por habitantes de aquellas tierras.

De todos modos, llamo la atención con este motivo de nuestros apicultores, anunciándoles que la Sociedad de Aclimatación de Francia, tiene ofrecido un buen premio al que introduzca en Europa y aclimate una nueva abeja productora de miel y cera como la nuestra. ¡Qué lástima que nuestro compañero no se hubiera traído para acá alguna de las colmenas que en gran número vió en Santa Cruz!

MOLUSCOS.

De esta clase de animales, ha traído el Sr. Fernández un *Helix* muy curioso y del grupo de los *lactea*, *punctata* y *vermiculata* con los cuales tiene bastante parecido, pero que se distingue evidentemente por la forma casi cuadrilátera de su boca, cuyo peristoma ofrece en el borde superior un fuerte engrosamiento á manera de pliegue calloso. Además es también notable la gran depresión de la espira que hace sea casi plana la faz superior del caracol. Ni en el Museo de Burdeos, ni en el de París, he podido encontrar cosa parecida ni en las

obras más modernas que con D. Joaquín Hidalgo, nuestro distinguido malacólogo, hemos consultado, le hemos visto descrito, siendo quizás también especie nueva, pero que para asegurarme tendré que consultar con los naturalistas que han viajado por Marruecos.

BOTÁNICA.

Viniendo ya á hablar de las plantas que el Sr. Fernández también recolectó en las playas de Uina, diré que no ceden en interés al que tienen los animales, siendo sorprendente el tino que tuvo mi amigo en escoger ó la riqueza de aquella flora, si como me dijo colectó cuanto á mano le venía.

La falta de medios apropiados para preparar debidamente las plantas fué causa de que llegaran casi perdidas, pues siendo muchas de ellas crasas, se maceraron y pudrieron ántes de secarse. Sin embargo, de sus cadáveres he podido aún preparar medianamente más de veinte y tantas, muchas para mi desconocidas, pues á excepción del *Zigophyllum Fontanesii* Webb., el precioso *Sclerosciadinus nodiflorum*, el *Critmum maritimum*, *Gynomoreum purpureum*, la *Euphorbia ressinifera*, y una *Psammoptera*, una *Statice* y una *Mathiola* singular por sus silíceas espirales, y cuyas especies no he encontrado aún descritas, las demás me ha sido preciso consultar con mi amigo Mr. Boissier, cuyo rico herbario encierra tesoros botánicos de todas partes del mundo, y así y todo, tan eminente botánico ha tenido que apelar á Mr. Ball que ha publicado en Inglaterra el *Spicilegium Floræ marocanæ*, que es el trabajo más moderno que existe sobre las plantas de Marruecos, donde el mismo autor ha herborizado y descubierto numerosas especies.

¿Si tendrá que adicionar su obra con algún otro descubrimiento debido al celo de un marino español estudioso, que presta buenos servicios en cualquier cosa en que pone mano? Posible fuera, y entre tanto que Mr. Ball nos dice el resultado de su consulta, yo manifestaré á nuestra Sociedad Geográfica,

que como á mí, á M. Boissier, de Ginebra, le han llamado vivamente la atención las plantas traídas por Fernández, y me pide ejemplares para su rico herbario y me excita á que la expedición que vaya á explorar los sitios visitados ya por nuestro colega, herborice con la esperanza segura de que hará muchas nuevas conquistas para la fitografía.

Antes de concluir mi nota, permítame la Sociedad Geográfica, á la cual me he tomado la libertad de distraer de sus tareas por un breve rato, que la manifieste el aprecio que en mi juicio merecen los datos botánico-zoológicos recogidos por el Sr. Fernández, quien á la par que á la historia natural, ha servido también á la geografía, haciéndonos conocer de un modo positivo la mayor extensión que tienen las áreas de la flora y fauna de ciertas especies.

La geografía botánica y zoológica tiene mucha más importancia de la que algunos creen para los estudios de la ciencia pura, pues quizás sean los principales y más seguros medios de que podamos disponer para reconocer, por ejemplo, con certeza, la extensión y profundidad que en otros tiempos tuvieron los lagos y aun los mares que desaparecieron, la verdadera extensión de las zonas y su equivalencia en las altitudes, las distancias litorales de los centros de los piélagos, la profundidad de los fondos sumergidos, así como las distintas elevaciones de las sierras, etc., etc.; pero no es esta la ocasión de desarrollar tan interesante materia, que he aducido tan sólo para probar que la recomendación que hago de los servicios prestados por el Sr. Fernández, no obedece á la íntima amistad que nos une hace tiempo, ni á una adulación que nunca gasto, sino al sentimiento estricto de justicia que procuro domine siempre en mis acciones, y que no dudo reconocerá la Sociedad Geográfica en la presente ocasión.

M. P. GRAELLS.

POST SCRIPTUM.

Acabo de recibir la siguiente carta de M. J. Ball.

10-Southwell Gardens, South Kensington, Londres.

MI SEÑOR Y QUERIDO COLEGA:

Difícil es que pueda acordarse de mí, pues en el próximo Octubre se cumplirán veintiocho años de la fecha en que, hallándome en Madrid con mi amigo P. Barker Webb, tuve el gusto de conocer á V.

Me proporciona el placer de renovar nuestras antiguas relaciones un paquetito de plantas cogidas en la región del Tekna, al Sudoeste de Marruecos, que últimamente me ha remitido nuestro común amigo Edmond Boissier, de Ginebra, al mismo tiempo que la carta en que V. le ha dado interesantes detalles acerca de las colecciones formadas por el capitán Fernández.

He concluido un trabajo acerca de la Flora de Marruecos que he titulado *Spicilegium Floræ Marocannæ*, y de que enviaré á V. un ejemplar: sin duda por esto ha querido nuestro amigo darme noticia de las plantas que V. le ha enviado, como otros me han remitido también colecciones cogidas últimamente en Marruecos. Esto me obliga á publicar un suplemento á mi obra, y en él, si V. me lo permite, incluiré las plantas del Sr. Fernández.

Ahora estoy muy ocupado con otro libro, el *Diario del viaje á Marruecos* que hice con mi amigo Sir J. Hooker, director del Jardín botánico de Kew, y hasta el otoño no podré examinar con el cuidado necesario los ejemplares que V. me ha enviado: algunos podría nombrarlos desde el momento con certeza, pero otros exigen mayor atención.

Aprovecho la oportunidad para decir á V. que puedo disponer de ejemplares duplicados de nuestras plantas de Marruecos, y que los cambiaría con gusto por otra série de las raras ó endémicas del centro y del Norte de España. De ahí tengo

ejemplares de todas las colecciones de Bourgeau, algunas de las de Willkomm, además de las muchas que cogí yo mismo en el Mediodía. Si entre los amigos de V. hay alguno que quiera hacer cambios, indíqueme mi deseo.

No encuentro en ninguna parte el sitio llamado *Uina* donde el capitán Fernández ha desembarcado. Supongo que estará entre la embocadura del río de *Oued Noun* (Guad-Nun) llamado *Akassa* (Assaka) por los indígenas y el *Drahá*.

Creo poder decir que la *Euphorbia* cactoide encontrada por el Sr. Fernández (el Dagmuz) no es la *E. resinifera* de Berg; que se cria en las provincias interiores, sino más bien la *Euphorbia Beaumieriana* de Hooker y Cossón.

Reciba V. la seguridad de los más distinguidos sentimientos de su afectísimo

J. BALL.

Número 8.

CROQUIS DEL FONDEADERO Y COSTA PRÓXIMA Á LA BOCA DEL RIO IFNÍ, LEVANTADO POR EL ALFEREZ DE NAVÍO DON MANUEL OTÁL Y RAUTENSTRAUCH.

Habiendo sufrido extravío la primera copia de este croquis, que no pudo por tanto incluirse en la carta publicada por el BOLETÍN, que comprende la parte de costa africana explorada por la Comisión del *Blasco de Garay*, se agrega á estos apéndices una segunda, por el mismo Sr. Otál. La acompaña una Memoria de este distinguido oficial, anotando todos los datos de que se ha servido, y el cálculo de las altitudes, después del cual reseña el método seguido para obtener la sonda con referencia á tres puntos señalados de la costa y á la bajamar de las sizigias. La escasez de tiempo y el estado de la mar no consentían la multiplicación y repetición de las medidas de los ángulos que hubieran sido de desear. Dos botes fondeados,

cuya distancia se calculó previamente, constituían la base y desde ellos y desde el vapor se hicieron las observaciones, reservando para el último las medidas angulares de los montes y de las ruinas de la fortaleza. La Memoria contiene también la descripción de la costa y sus alturas.

Número 9.

LA SITUACIÓN DE SANTA CRUZ DE MAR PEQUEÑA.

Después de publicada mi Conferencia con las observaciones hechas en el reconocimiento de la costa á bordo del vapor *Blasco de Garay* y el estudio de los cronistas y geógrafos que escribieron en los siglos xvi y xvii, se ha dado á luz un nuevo trabajo acerca de la verdadera situación de Santa Cruz de Mar Pequeña en la *Revista general de Marina*, tomo iii, cuaderno ii, Agosto, 1878 y en cuaderno aparte, en 8.^o mayor, de 48 páginas y una carta, expresando el autor y el objeto la portada, que dice:

Memoria sobre la situación de Santa Cruz de Mar Pequeña en la costa Noroeste de África, por el Coronel Capitán de fragata D. Pelayo Alcalá Galiano, segundo jefe de la Dirección de Hidrografía. Madrid. Imprenta de los Señores Rojas, Tudescos, 34, principal. 1878.

La circunstancia que se expresa de ser el Sr. Alcalá Galiano uno de los jefes del Centro oficial que tiene á su cargo la construcción y corrección de las cartas de marear españolas, da por sí gran valor y autoridad á la *Memoria*, bien que ya los tuviera por las notorias dotes de su autor, nuestro consocio, y así por esto, como porque extracta, comenta y discute las fuentes, argumentos y conclusiones de mi Conferencia, débola cortés mención, quedando aún, y me complazco en reconocerlo, en otra deuda de gratitud por las benévolas frases que á mi persona dedica.

El Sr. Alcalá Galiano deduce *de un modo claro y preciso* de

los mismos autores que yo he citado y de unos informes dados por D. Jorge Juan en 1767, dónde estuvo situado el fuerte de Mar Pequeña, que *sin las más pequeña duda fué en la orilla Sur del rio del Non*, y cómo, á su juicio, este rio no es otro que el que hoy se llama *Chibica*, ó *Xibika*, concluye en absoluto que en la entrada del *Chibica* existió la fortaleza de Herrera.

Sin la argumentación que emplea, revela esta sola conclusión que el Sr. Alcalá Galiano, examinando las situaciones y el trazado de las cartas antiguas con una fe que no merecen, ha caído en el error de que hasta ahora no han podido sustraerse los más insignes geógrafos, por la confusión con que se aplicó indiferentemente el nombre de Guad-Nun á los rios Assaka, Draá y *Xibika*, y así extraña mis afirmaciones de que el cabo Non ó Nao de los antiguos es el de Sidi Uorzek; que el rio señalado en la Carta de Juan de la Cosa es el Draá, y que el Guad-Nun es, sin género de duda, el Assaka.

Ni es mi ánimo ni esta fuera ocasión de discutir las razones del Sr. Alcalá Galiano: además no estoy autorizado para dar á luz los documentos oficiales de la expedición, algunos de los cuales enuncia en la Memoria y tengo que atenerme á la relación histórico-geográfica publicada en este BOLETÍN; pero he de expresar, con sentimiento, que no hallo en su elegante disertación motivo fundado para modificar las deducciones de la pobre mia. Ha podido existir; tal vez ha existido fortaleza española en la entrada del rio *Xibika*, no niego esto: indicios hay de que las hubo en la boca de todos los rios por aquella parte; Ifní, Assaka, Draá, Sairbajarsa, Jauí Naam; mas sostengo que con los datos hasta ahora conocidos y mientras no se verifique un detenido reconocimiento del litoral auxiliado de indígenas de confianza, no puede determinarse con visos de certeza el lugar de Santa Cruz de Mar Menor.

Las cartas existentes no sirven para el caso: en ellas está la causa principal de todos los errores, y hasta qué punto llegan á extraviar, se advierte por la *Parte de la Carta general del Océano Atlántico Septentrional* que es uno de los fundamentos del Sr. Alcalá Galiano, que como tal la copia acompañando á

su Memoria, y á la cual concede más crédito que á la mía, lo cual está muy lejos de extrañarme, antes me parece natural, considerada la pequeñez de mis conocimientos profesionales en absoluto, más exigua todavía en relación con los de los ilustres marinos españoles y extranjeros á quienes se deben los trabajos hidrográficos de la costa. En esa carta aparece, sin embargo, el Draá como un riachuelo insignificante, mientras que el *Chibica* trae majestuoso curso desde lejos y tiene por afluente al río *Sidi el Hamra* (Saquia-El-Hamra), y así ha podido engañar al nuevo investigador como á otros muchos, induciendo á su juicio que sea ó haya sido navegable el *Chibica* hasta tres leguas tierra adentro y que como de más caudal é importancia geográfica, es el que únicamente figura en la Carta de Juan de la Cosa y aun en varias otras más recientes.

En puridad, el insignificante es el *Xibika*, al paso que el Draá, que los antiguos denominaron *de el Oro*, *Dorado* y *Dara*, y que conocieron y atravesaron en el interior los españoles antes y después de Juan de la Cosa, pasa todo el Sáhara y corre hácia el mar nada menos que desde Tafiète. El *Xibika* y el Draá sólo se parecen en la boca, que es lo que han querido decir los derroteros, y en cuanto al Saquia-El-Hamra, supuesto afluente del primero, corre casi paralelamente á él y desemboca hácia el S. O., al otro lado del cabo Juby.

Una vez determinado el sitio de Santa Cruz, el Sr. Alcalá Galiano designa al *Xibika* como puerto el más á propósito para la factoría española á cuyo establecimiento da derecho el artículo 8.º del tratado de paz y amistad celebrado con Marruecos el 26 de Abril de 1860, en razón á que habiéndolo elegido Herrera ha de tener las condiciones que son de desear; pero esto como caso remoto, pues opina que es muy aventurado el juicio que se emita acerca de las ventajas comerciales que pudieran obtenerse con dicho establecimiento, y enumera todos los obstáculos é inconvenientes con que se tropezaría en el terreno de la práctica. Con pena advierto también en esto el desacuerdo. No en el *Xibika*, que por lo que he visto y oído á los prácticos canarios, me parece será inabordable la mayor parte del año, pero en Ifní y todavía mejor en Uina,

en Tarfaya (según noticias) y acaso en algún otro punto no explorado, se puede comunicar y establecer relaciones comerciales (que de hecho, aunque en pequeña escala existen), relaciones á todas luces convenientes, no ya contando con la atracción del comercio del Sudán, que más ó menos pronto había de conseguirse, sino tomando en cuenta solamente la extracción de cereales y ganados de que las Canarias están necesitadas.

Si la factoría había de ser exclusivamente de pesca, convengo, y al fin en algo habíamos de estar conformes, en que para nada la necesitamos. Si para fundarla de otro modo se habían de proyectar obras de puerto, ciudadelas y baterías, continuando la tradición seguida en los presidios del Mediterráneo, estimo que tendríamos un presidio más, tan costoso y tan inútil como los otros; pero hay otros sistemas, que no es este momento de explanar, por alguno de los cuales se ensancharía el horizonte del archipiélago vecino trocando en riqueza la miseria de hoy; y también hay para España, como nación europea, aunque desdeñara su propio interés, el deber moral y humanitario de hacer algo en pró de la civilización de esos molestos vecinos que á cada paso cautivan impunemente á nuestros pescadores y á los desdichados náufragos de todas las naciones.

Dicho esto poco, en lógica defensa de las apreciaciones que ha discutido el Sr. Alcalá Galiano, no por ello presumo no ser yo el equivocado; conozco bien, por el contrario, la falibilidad de mi criterio y así apelo al juicio del que lea las razones que ambos hemos expuesto.

Número 10.

CONTINUACIÓN DE LOS APUNTES PARA LA BIBLIOGRAFÍA MARROQUÍ, PUBLICADOS CON LA BIOGRAFÍA DE EL HACH-MOHAMMED-EL-BAGDÁDY (D. JOSÉ MARÍA DE MURGA).

LIBROS Y PAPELES ESPAÑOLES.

431. ABDERRAMAN-BEN-MAHOMET.—Carta sobre costumbres de Marruecos enviadas desde Larache al diario de Madrid *El Imparcial*, año de 1875.
432. ABU-ELHASAN-ELHESIN-ELGERAMI (Malacensis).—Historia de algunos reyes mauretanos, de sus costumbres, guerras y victorias. Año 784 de la copia. Códice árabe en la Biblioteca del Escorial. Códice MDCLIII.
433. ABU-HAMID-IBN-ABI-ER-BABIAH, natural de Granada (siglo xv). Libro de eleccion de las principales maravillas del país.
MS. en la *Colección* oriental de Gotha.
434. ABU-MOHAMMED ABD-ES-SELAM-BEN ABD-EL-HALIM-EL-GHARNATI.—*Quitab-el kartás es-saghuir* ó libro familiar en el jardin delicioso de las hojas.
MS. árabe en la Bibliot. del Escorial. Contiene la historia de los reyes de Mauritania hasta el siglo xiv.
Lo tradujo al alemán Franz Dombay en 1794, según he anotado en el número 274.
435. ALCALÁ (Fr. Pedro de).—Vocabulista castellano árabe compuesto y declarado en letra y lengua castellana por el M. R. P. Fr. Pedro de Alcalá del orden de San Jerónimo. Granada, 1505.
436. ÁLVAREZ PÉREZ (José).—Memoria sobre el comercio que se hace por el puerto de Mogador, 1876. Publicada en las *Memorias comerciales*, por la Dirección general de Aduanas.

437. **ÁLVAREZ PÉREZ (José).**—Vistas y tipos de la costa del Sur, tomados del natural en la expedición del *Blasco de Garay*, año 1878. *La Ilustración Española y Americana*, núm. xiv de 15 de Abril del mismo año.
438. **AMADEDDIN, moro.** Historia de los mahometanos en África y España traducida en castellano por Marco Obelio, con notas originales de Ustarroz. MS. Bibliot. nac. S, 79.
439. **AMADOR DE LOS RIOS Y RADA Y DELGADO.**—Victorias de África, oda de D. José Amador de los Rios, y canto en octavas, con motivo de la toma de Tetuán por D. Juan de Dios de la Rada y Delgado: composiciones leídas á SS. MM. en presencia de SS. AA. RR. los Serms. Infantes duques de Montpensier. Madrid, Ducazcal, 1860. En 4.º, 48 págs.
440. **BACAS MERINO (Manuel).**—Compendio gramatical para aprender la lengua arábica así sábia como vulgar por D. Manuel Bacas Merino. Madrid, 1807.
441. **BAZAN (Álvaro).**—Relacion del supcesso de la jornada del rio de Tituan, que D. Álvaro de Bazan, Capitan General de las Galeas de S. M. hizo por su mandado, la cual se hizo en la manera siguiente. Año de 1565.
MS. 3 hojas en fol. Bibliot. de Marina, *Colec. de Navarrete*, tomo IV docum. núm. 48.
442. **BEN-GAZEL (Sidi Mahomet).**—Diario de lo más curioso que ocurrió en su viaje á la corte de España y del de D. Jorge Juan á la de Marruecos. MS. Bibliot. nac. S. 259.
443. **BERBERÍA.**—Relación de la presa de diez navíos de moros y de haber quemado otros cinco, despues de desembarcar dos mil hombres. Año 1614.
Acad. de la Hist. Papeles de Jesuitas, tomo 132, núm 23.
444. **BLANCO HERRERO (D. M.)**—La guerra de África. La Atlántida. Poema por D. M. Blanco Herrero. Madrid, C. Gonzalez, 1860. En 4.º, 45 págs. y VII de prelim.

445. BLANQUILLO.—Relacion de las piraterías del corsario Blanquillo, morisco renegado, y de su prision y muerte con la de sus compañeros, año 1623.
Acad. de la Historia. Papeles de Jesuitas, tomo 117, núm. 66.
446. BONO SERRANO (Gaspar).—A las victorias contra Marruecos. Oda por D. Gaspar Bono Serrano, capellán de honor de S. M., entre los Arcades de Roma Argiro Latmio. Madrid, por Aguado, 1860. En 4.º, 13 págs.
447. BUSTILLO (Eduardo). — Romancero de la guerra de África escrito por D. Eduardo Bustillo. Publicado por la *Gaceta militar*, Madrid 1860. En fol., 187 págs. Portadas y orlas en colores y 5 láms. litog.
448. CASTELLANOS (Fr. Manuel Pablo).—Descripción histórica de Marruecos y breve reseña de sus dinastías, ó apuntes para servir á la historia del Magreb, recopilados por el Rdo. P. Fr. Manuel Pablo Castellanos, Religioso menor observante del Colegio de Misiones para Tierra Santa y Marruecos de la ciudad de Santiago. Con las licencias necesarias. Santiago, imp. del *Boletín Eclesiástico*, á cargo de D. Andrés Fraile, 1878. En 4.º, 336 págs.
449. CASTILLO (L. Alonso del).—Traducciones de varias cartas que el Rey de Marruecos escribió á Felipe II. (En árabe y castellano.) Bibliot. nac., MS. T. 239, p.
450. CASTILLO (Rafael del). — España y Marruecos. Historia de la guerra de África escrita desde el campamento por D. Rafael del Castillo. Jesús Graciá, editor. Cádiz, imp. de la *Revista Médica*, 1859. Un tomo en 4.º mayor, 570 págs.
451. CEUTA libertada, ó historia del sitio de Ceuta bajo el mando del marqués de Leda, año 1720. Bibliot. nac. MS. R. 143.
452. CLEMENTE (Claudio).—Tablas cronológicas en que se contienen los sucesos eclesiásticos seculares de España, África, Indias Orientales y Occidentales, desde su principio hasta el año 1642 de la reparacion humana. Con los catálogos de los Pontífices, Emperadores, Reyes y Príncipes del Universo, Vireyes

de las Indias, Generales de Flotas y Armadas, varones ilustrados en letras y armas, observaciones curiosas de la historia antigua y moderna. Compuestas por el Padre Claudio Clemente de la Compañía de Jesús, natural de Ornaas en el Condado de Borgoña y catedrático de erudición en los estudios reales de Madrid. Ilustrada y añadida desde el año 1642 hasta el presente de 1689 con las noticias que se hallan entre** por el licenciado Vicente Joseph Miguel natural de la muy antigua, leal y coronada ciudad de Valencia. Viñeta. (La Virgen y San José llevando en medio, de la mano, al niño Jesús.) En Valencia en la imprenta de Jaime de Bordazar, año 1689, á costa de la compañía de libreros. En 4.º, 275 págs. Biblioteca provincial de Cádiz. Est. 11, Tab. 9. núm. 77.

Es el libro mismo del núm. 47, rectificado con vista del ejemplar existente en la Bibliot. prov. de Cádiz.

453. COELLO (Francisco).—Estudios geográficos en Marruecos. Noticia publicada en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID, tomo III, pág., 429. Año 1877.
454. COSTA (Joaquín).—Otro viajero español en África. Artículo publicado en *El Tiempo*, periódico de Madrid, en 15 de Setiembre de 1877, dando noticias de los viajes de D. Joaquín Gatell, por el profesor D. Joaquín Costa.
455. COUTO DE ALBURQUERQUE (Luis María do).—Memorias para a historia da praça de Mazagas, Lisboa, 1864.
456. CUBERO (Sebastián).—Vida, crueldades y tiranías de Muley Ismael, Emperador de Marruecos. Bibliot. nac. MS. V. 72.
457. CUEVAS (Teodoro de).—Memoria comercial de la provincia de Abda y puerto de Saffi por el Vice-consul de España D. Teodoro de Cuevas. Autografiada, 1865.
458. DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA.—Derrotero de la costa de Marruecos, desde cabo Espartel á cabo Bojador, por M. Charles Philippe de Kerhallet, en 1824. Publicado por la Dirección de Hidrografía. Madrid, Imprenta Nacional, 1860. En 4.º
459. ————— Derrotero de las costas occidentales de África, redac-

tado en la Dirección de Hidrografía con presencia de las publicaciones más recientes. Comprende desde Tánger hasta la bahía de Algoa. Madrid, imp. de Fortanet, 1862. En 4.º, con varias vistas de la costa.

460. DIRECCIÓN DE HIDROGRAFÍA.—Derrotero de las costas occidentales de África, redactado en la Dirección de Hidrografía con presencia de las publicaciones más recientes. Comprende desde el cabo Espartel hasta Sierra Leona. Madrid, imp. de Fortanet, 1875. En 4.º, con varias vistas de la costa.
461. ELMACINO (Jorge).—Apuntamientos sacados de su historia sarracénica. Bibliot. nac. MS. H. 469. V., núm. 285.
462. EMBAJADA MARROQUÍ EN MADRID.—Recepción, visitas, espectáculos, etc. *Gaceta de Madrid*, de 23 de Noviembre de 1877.
Todos los periódicos de Madrid publicaron igualmente noticias de esta embajada y de su visita á Córdoba, Sevilla y Granada, señaladamente *La Ilustración* y *La Academia*.
463. ————— Recepción, visitas, etc. *Gaceta de Madrid*, de 4 de Junio, de 1878.
464. ESTÉVANEZ CALDERÓN (Serafin).—Manual del oficial en Marruecos ó cuadro geográfico-estadístico-histórico-político y militar de aquel Imperio, por D. Serafín E. Calderón, auditor general de Ejército. (Escudo de la Sociedad Económica Matritense.) Madrid, imp. de D. Ignacio Boix, editor, 1844. Un tomo en 4.º, 342 págs. y un mapa del imperio de Marruecos.
El mismo del núm. 63, rectificado con presencia del libro.
465. EXPORTACIÓN DE GRANOS.—Real cédula de S. M. y señores del Consejo, por la cual se concede á los cinco gremios mayores de Madrid, privilegio exclusivo por tiempo de ocho años para trasportar á estos Reinos de los puertos de Marruecos, los granos y demás frutos que produce aquel país, en la forma que se expresa. Escudo de armas reales. Año 1796. En Madrid, en la Imp. real. Seis hoj. en fol.
466. FELIÚ DE LA PEÑA (Francisco).—Leyenda histórica-política-militar-administrativa-religiosa del Peñón de Velez de la Gomera,

con noticia de las expediciones españolas contra la costa de África, y Memoria sobre la conservación ó abandono de los presidios menores. Por el brigadier D. Francisco Feliú de la Peña, Valencia, imp. de D. Mariano Cabrerizo, 1846. En 8.º, 158 págs. y una vista grabada del Peñón.

El mismo del núm. 65, rectificado.

467. FERREIRO.—Informe al almirantazgo acerca de la bahía de Lobos (boca del Draa), por D. Martín Ferreiro, 1872. *MS. Arch. del Ministerio de Marina.*

468. GÉRÔME (J. L.)—Santón marroquí. *La Ilustración Española y Americana*, Madrid, 1877, tomo 1, pág. 377.

469. GOMERA.—Plan de señales dado por D. Florencio Moreno en el Peñón para que desde las baterías hubiese inteligencia con los buques.

MS. Bibliot. del Ministerio de Marina. Colec. Vargas Ponce, Leg. 37.

470. GUERRA DE ÁFRICA.—Poesías que da á luz la Real Academia Española, habiéndolas juzgado merecedoras de mención honorífica entre las presentadas al certámen extraordinario, abierto por la misma Real Academia para conmemorar los triunfos de las armas españolas en la guerra de África. Madrid, Imp. nacional 1860. En 4.º, 101 págs.

Contiene el acta de la sesión celebrada por este Cuerpo literario, seguida de seis obras poéticas de los Sres. Barón de Andillo, José María Ruiz de Somavía, Antonio Aparici y Guijarro, Miguel Agustín Príncipe, Julián Romea y Raimundo Miguel.

Se hace constar en el acta que obtuvo el premio ofrecido por la Academia el poema titulado *La nueva guerra púnica ó España en Marruecos*, su autor el Sr. D. Joaquín José Cervino y el accésit, el que lleva por título *La campaña de África*, escrito por el Sr. D. Antonio Arnao.

471. HASAN IBN MOHAMMED, natural de Granada, conocido vulgarmente por *León el Africano*. Descripción del África, Roma, 1526. Escribió esta obra en árabe y él mismo la tradujo en italiano: Juan Florian la vertió al latín, Lorsbach al alemán y Temporal al francés. (V. núm. 329.)

472. HIJOS DE ÁFRICA. — Decreto de la Regencia del Reino de 31 de Enero de 1812, autorizando á los súbditos españoles que traigan su origen de África para ser admitidos á las matrículas y grados de las Universidades, tomar el hábito en comunidades religiosas y recibir órdenes sagradas.
Impreso en una hoja en folio, sin pié de imprenta.
473. IDRIS EL JORICHI. — Viaje que hizo al Guad Nun El-Hache-Idris El-Jorichi El-Fasi, Taleb del Consulado de España en Mogador en Agosto de 1874, para gestionar el rescate de los cautivos españoles. Traducido del árabe por D. Antonio María Orfila é inserto por apéndice en la presente Conferencia.
474. JEREZ PERCHET (Augusto). — Viaje á la costa de África, Melilla, Chafarinas, Cabo del agua. Artículo publicado en el *Museo Universal*. Madrid, año de 1868, pág. 450.
475. — Cuatro dias en el Riff. Artículo en el mismo semanario, año de 1869, pág. 291.
476. LARRASPURU (Tomás de). — Relación de cómo hizo con su armada que los moros levantasen el sitio de la Mamora. Bibliot. nac. MS. H. 62.
477. LOPES DA COSTA ALMEIDA (Antonio). — Roteiro dos mares, costas, etc., reconhecidos no globo. Lisboa, 1845.
478. LOPEZ DOMINGUEZ (José). — Isly y Tetuán. Estudio militar comparativo publicado en la *Revista de España*, t. XXIV, pág. 523
479. LOPEZ ESPILA. — El renegado por fuerza. Madrid, 1835. Cítalo D. S. Estébanez Calderón en su *Manual del Oficial en Marruecos*.
480. LOZANO MUÑOZ (Francisco). — Memoria histórico-comercial de las provincias de Larache, Benahuda, Habbasi, Benishara y Guassan. Por D. Francisco Lozano Muñoz, vice-consul de España en Larache. Publicada por la Dirección general de Aduanas en las *Memorias comerciales*, año 1876, págs. 125 á 153.
Es muy interesante.

481. LOZANO MUÑOZ (Francisco).—Apuntes sobre Marruecos. Artículos publicados en el *Diario de Cádiz* de 30 de Marzo, 1 y 2 de Abril de 1872.
482. ——— Organización militar de Marruecos. Continuación de los apuntes publicados en la *Revista de España*, en el mismo periódico. 1872.
483. ——— Los tributos y la influencia de las batallas de Isly y de Tetuán. En el mismo periódico.
484. ——— Proclamación del Sultán Muley-Hassan en 1873. En el mismo periódico.
485. LLANOS Y ALCARÁZ (A.).—Siete años en África. Aventuras del renegado Sensa en Marruecos, Argelia, el Sahara, Nubia y Abisinia. Biblioteca de instrucción y recreo. Un tomo en 8.^o Madrid. Sin año.
486. MAGNO DE CASTILHO (Alexandre).—Roteiro da costa occidental de África. Lisboa, 1866.
487. MALUCO (Rey de Marruecos).—Carta al Rey D. Sebastián antes que partiese de Arcilla. Biblot. nac. MS. D., 68, p. 435.
488. MAMORA.—Disposición y viaje de la Armada al socorro de Mamora por el Duque de Medinaceli, año 1647. Biblot. nac. MS. H. 80, p. 435. H., 4, 6, 62.
489. ——— Alzamiento y pérdida de dos galeras en la playa de la Mamora, yendo al socorro de dicha plaza.
Acad. de la Hist. Papeles de Jesuitas, tomo 429, núm. 50.
490. ——— Carta del Rey Felipe IV á D. García de Toledo Ossorio sobre la defensa de la plaza de la Mamora y contestación de éste. Abril de 1623.
Acad. de la Hist. Papeles de Jesuitas, tomo VII, núm. 25.
491. MAUSSINO DE QUEVEDO (Vasco).—Affonso Africano; poema heroico da presa de Arcilla e Tánger. Biblot. nac. MS. M. 416.

492. MARRUECOS.—Vidas y sucesos de sus reyes, sus expediciones á España, y fundación de la ciudad. *Bibliot. nac. MS., J 67, 107.*
493. ——— Declaración de guerra del Emperador de Marruecos, en 8 de Mayo de 1775.
Ms. *Bibliot. del Minist. de Marina. Colec. Vargas Ponce, Leg. 37.*
- Según el catálogo de los manuscritos españoles del Museo Británico, tomo II, págs. 282, existen allí:
494. ——— Copia de carta del Conde de Oñate y Villamediana, D. Juan de Tassis, escrita á S. M. (Felipe IV) en Chelsca á 6 de Abril, de 1638, sobre partida de un embajador del emperador de Marruecos.
495. ——— Copia de carta del Rey de Marruecos, para el Duque de Medina Sidonia, escrita á 20 de Diciembre de 1638.
496. ——— Carta del Duque de Medina Sidonia á S. M. San Lucar, 22, Junio, 1639.
497. MASCAREÑAS (Fernando).—Relación de la victoria que siendo gobernador de Tánger ganó contra los moros. *Bibliot. nac. MS. H. 9.*
498. ——— Victoria contra el morabito Laez, en Tánger, año 1630. *Bibliot. nac. MS. H. 64, p. 299.*
499. MASCAREÑAS (Jerónimo).—Historia de Ceuta. *Biblioteca nacional, MS., J. 68.*
500. MASCAREÑAS (Jorge).—Papeles sobre la batalla con Muley Cidan y redención de los cautivos de Mazagan. *Bibliot. nac., H. 52, p. 88.*
501. MELILLA.—Noticia de lo acaecido en el sitio de Melilla en 24 de Marzo de 1775.
MS. *Biblioteca del Minist. de Marina. Colec. Vargas Ponce, Leg. 37.*

502. MERRY Y COLOM.—Un viaje á Fez. Publicado en la *Revista de España*, tomo II, pág. 394.
503. MOLINS (El marqués de). — El Romancero de la guerra de África, presentado á la reina doña Isabel II y al rey, su augusto esposo, por el marqués de Molins. Publicado de orden y á expensas de SS. MM. Madrid, Rivadeneyra, 1860. En 16.º, 394 págs.
504. MULEY MAHAMET.—Sumario de las cosas sucedidas en Berbería desde el año 1573 hasta el de 1578, y batalla de Alcázar, en que se perdió el rey D. Sebastián. Bibliot. nac., MS., I. 20, págs. 235, 354.
505. NAVARRO (Manuel de).—Vicecónsul de España en Casablanca. Memoria del movimiento marítimo y comercial en este puerto y de las ventajas que á España ofrece. 1878. Publicada en la colección de Memorias comerciales de la Dirección general de aduanas. 1878. Pág. 460.
506. OCAÑA (Fr. Ginés de).—Epítome del viaje que hizo á Marruecos el Padre Francisco de la Concepcion, consultor del Santo Oficio, Padre y definidor de la santa provincia de San Diego de Andalucía, de orden de la magestad católica de nuestro gran monarca Filipo IV, con particular presente y carta suya para el emperador de aquel Imperio, favoreciendo la mision y convento que allí tiene esta santa provincia. Trátase en ella de las cosas más memorables que sucedieron y de los misionarios que llevó para su asistencia de aquel convento. Por Fr. Ginés de Ocaña, compañero que fué del venerable Fr. Juan de Prado, que en el sobredicho Imperio fué azotado, acuchillado, asaeado y quemado vivo por la confesión y defensa de nuestra santa fé católica, y en este viaje lo ha sido de nuestro Padre Fr. Francisco de la Concepción.—Viñeta.—(San Francisco recibiendo la impresion de las llagas). Con licencia en Sevilla por Juan Cabezas, año de 1675. En 4.º

Es edición distinta del número 433, y la he visto en la Biblioteca provincial de Cádiz. Est. 9. Tab. 4. Núm. 2. Está encuadernada juntamente con «Viaje que el venerable P. Fray Juan de Prado hizo al reino de Marruecos, llevando por sus

compañeros á Fr. Ginés de Ocaña y á mi Fr. Matías de San Francisco,» pero este último libro está falto de portada, y no he podido, por tanto, averiguar si es una de las ediciones de los números 152, 153, 154 ú otra.

507. OLIVARES (Conde-Duque de). — Papel sobre los presidios de África. Pareceres de varios sobre el mismo asunto. Bibliot. nac. MS. V. 289, p. 35.
508. P... — Viaje á Fez, desde Tánger, de la embajada de Italia en Mayo y Junio de 1875. Cartas descriptivas del itinerario y de aquella capital, publicadas en el diario de Madrid *La Iberia*, en Julio del mismo año.
509. PABELLÓN NACIONAL (El). — Periódico político de Madrid, órgano del partido moderado. Ha publicado:
Asuntos de África. Artículos en los números de 25 de Abril, 23 de Mayo.
 Combatiendo á *La Voz del Litoral* en su propuesta de abandono de los presidios menores.
510. PADRÓ (Ramón). — Tipos de las caravanas del Sáhara, según los apuntes traídos por la Comisión del *Blasco de Garay*, año 1878, Publicados en *La Academia*, revista ilustrada, Junio de 1878.
511. PELLICER (J.) — Embarque de peregrinos en Tánger para la Mecca. *La Ilustración Española y Americana*. Madrid, 1876; tomo II. pág. 273.
512. ———— Mora en traje de casa. En el mismo semanario ilustrado. Madrid, 1876. Tomo II, pág. 264.
513. ———— De Tánger á Gibraltar. En el mismo, año 1877.
514. PEN (Gilles). — Discurso sobre la merced que hizo S. M. al Conde de Leste de las pesqueras de la costa de África, con noticias de ésta. Año de 1627.
 MS. inédito en la Bibliot. de San Isidro el Real de Madrid, códice en fol., señalado con el núm. 44. Publicado por apéndice en esta Conferencia.

515. PEREZ (Alonso).—Carta general que comprende desde los 59° de latitud Norte á los 30° de lat. Sur.
MS. é iluminada en pergamino, con banderas, ciudades, etc.; al pié dice *Alonso Peres me fecit, ano de 1648*. Propiedad del Excmo. Sr. D. Francisco Coello.
516. PRESIDIOS DE ÁFRICA.—Reglamentos para la provisión de los presidios de África y escuadra de galeras, con inventario de éstas. Madrid, 1735.
Bibliot. de Marina. *Colec.* de Vargas Ponce, Leg. xxii.
517. ——— Reglas mandadas formar en virtud de Real orden, y aprobadas por S. M. para que se observen por los Gefes é Individuos del Ejército, y demás clases de Extraordinario, por los Ministros de Real Hacienda, y Oficiales de Cuenta y Razón, y por los Directores del Banco Nacional de San Carlos en la provisión de los Presidios de África y Plazas de Ceuta, Orán, Mazarquivir, que se administra y debe administrarse por el Banco, de cuenta de la Real Hacienda desde primero de Setiembre de 1783, por lo respectivo á Ceuta y Presidios, y desde primero de Enero de 1786 por Orán y Mazarquivir.
Un cuad. en fol. de 23 págs. s. a. n. l. (Madrid, 1784.)
518. ——— Real Decreto de 24 de Octubre de 1817, determinando que los desertores de los presidios de África sean enviados á cumplir sus condenas en Puerto-Rico.
Impreso en una hoja. Arch. del Minist. de Marina.
519. QUIJADALJ (J.).—Carta de Marruecos. Descripción de la visita que hizo el Emperador á Casablanca en 1876. Artículo publicado en *La Ilustración Española y Americana*. Madrid, 1876. Tomo II, pág. 273.
520. R. L.—España en Marruecos; Memoria administrativa. Artículo publicado en *La Revista de España*. Tomo xxxvii, págs. 232 á 250, fechado en Tetuán en Setiembre de 1873. Las iniciales R. L. corresponden á D. Ramón Lon, cónsul que era de Tetuán en aquella fecha.
521. RABAT.—Viaje del Emperador de Marruecos á Rabat. Publicado

en *El Gibraltar Guardian* de 20 de Agosto de 1877 y reproducido por *El Tiempo* de Madrid.

522. RIFF (El).—Artículo descriptivo de la Costa, con propuesta de lo que debiera hacerse para mejorar la situación y objeto de los Presidios de África. Artículos publicados en *El Pabellón Nacional* de Madrid. Empezaron en el número de 2 de Junio de 1878.
523. ROSARIO (Fr. Pedro Martin del), Intérprete del Consulado general de España en Tánger en el primer tercio del presente siglo. Según el P. Castellanos, reunió los materiales necesarios para una gramática y diccionario del árabe vulgar de Marruecos, materiales que se han extraviado.
524. ROSELL Y TORRES (Isidoro).—Una excursión á Tánger. Artículo publicado en *La Ilustración Española y Americana*. Madrid, 1875, página 78.
525. ROTONDO (Antonio). — La Argelia antigua y moderna, desde los primeros establecimientos de los cartagineses hasta la expedición del general Randón, en 1853, por M. León Galibert, y «El Imperio de Marruecos,» escrito por los historiadores de más fama, traducido y continuado con todos los acontecimientos á que pueda dar lugar la cuestión hoy pendiente entre España y dicho país, por D. Antonio Rotondo, con una introducción escrita por D. Manuel María Flamant. Obra ilustrada con magníficas láminas por los mejores artistas españoles, en negro é iluminadas, que representan batallas, trajes, retratos, revistas, etc. Madrid, D. Joaquín Sierra, editor, imprenta de D. Manuel de Ancos, 1859-1860. Tres volúmenes en 4.º
- El primero se ocupa en totalidad de Argelia; el segundo y tercero de Marruecos y de la guerra con España. Las láminas, grabadas en madera, sin ser malas, distan mucho de merecer el calificativo del editor.
526. SAEZ DE MELGAR (Faustina).—África y España. Cantos poéticos escritos con motivo de la guerra de Marruecos, por la señora Doña Faustina Saez de Melgar. Madrid, 1859. En 4.º, 15 págs.
527. SAGARRA (Joseph).—Compendio de la historia de la España

transfretana. Dividido en dos tomos. Compuesto por D. Joseph de Sagarra y de Baldrich, noble de Cataluña, Doctor en ambos derechos y Académico de la Real Academia de Buenas letras de Barcelona. Barcelona. Sin año. (1766.) Por los herederos de Bartolomé Giralt. 2 tomos en 8.º con un mapa de la Mauritania gótica.

528. SALÉ.—Según el Catálogo de los manuscritos españoles del Museo Británico, tomo II, pág. 282, existen allí :
529. Consulta original del Consejo de Estado sobre la plaza de Salé y lo que acerca de este punto ha escrito y representado el duque de Medina-Sidonia. 28 Febrero 1639.
530. Consulta original del Consejo de Guerra de 17 de Enero de 1624, sobre lo ocurrido en el reconocimiento de Salé por el Gobernador de la Mamora, con copias de otros papeles sobre el mismo asunto.
531. Copia de carta del Duque de Medina-Sidonia á S. M. en los asuntos de Salé. 19 Setiembre 1638.
532. SAN MARTÍN (Antonio de).—Costumbres de Marruecos. Artículos publicados en *El Museo Universal*. Madrid, 1867. Comprenden:
- I. Castigos impuestos á la mujer adúltera. Afición de las moras á los europeos. Sus celos y modo con que se desembarazan de sus rivales. El santo de Guazan.
 - II. La fiesta del Atoilud. La circuncisión entre los moros y sus corridas de caballos. El entierro de un cristiano.
 - III. Llegada á Tánger. Tánger. Misioneros españoles. Campaña. Almanzór Bonanzár. Canción del poeta Mojaraed. Historia de sus amores. Su casa.
 - IV. Justicia marroquí. Castigo de un ladrón. Cauterio que aplicaron á sus heridas después del suplicio. Edificios penitenciarios. Asilos sagrados.
 - V. La oración de la noche. El zoco grande de Tánger. La comitiva de una boda.
 - VI. Moros y cristianos renegados.
 - VII. Entierro de los hebreos y de los moros.
 - VIII. Recepción diplomática en la Corte Imperial. Mequi-

néz. Visita del Emperador á la Mezquita. Administración de justicia.

IX. Una excepción del derecho de asilo en sagrado.

X. La peregrinación á la Meca.

XI. Los hebreos.

XII. Preliminares, ceremonias y festejos de las bodas entre los moros.

XIII. La buena ventura, industria, agricultura, comercio, caza, pesca.

533. S. M. (A. de).—Los rifeños. Artículo publicado en *La Ilustración Española y Americana*. Madrid, 1871, pág. 574.

534. SAN JAVIER (Vizconde de).—El Peñón de Vélez de la Gomera. Artículo publicado en *La Ilustración Española y Americana*. Madrid, 1872, pág. 651.

535. SANTA CRUZ.—Exposición de los Hugonotes emigrados en Francia, pidiendo al rei de España proteccion y auxilio para ganar la plaza de Santa Cruz y establecer allí una Colonia bajo su protectorado, año 1698.

Colec. del Excmo. Sr. D. C. Ximenez de Sandoval.

536. SECO Y SHELLY (M.).—Los tres peligros. Biblioteca de instrucción y recreo. Un tomo en 8.º Sin año.

537. SILVA (Rodrigo de).—Relación de los navios que tomó y quemó D. Rodrigo de Silva al recorrer la costa de Berbería contra la escuadra de Muley Cidan. Año 1611.

Acad. de la Hist. Papeles de Jesuitas, tomo 132, núm. 13.

538. SUAREZ (Diego).—Historia de Berbería, precedida de la vida del autor. Bibliot. nac. MS. X. 216.

539. TÁNGER (Historia de).—Despues del año 1640. Biblioteca nacional MS. J. 129.

540. ———— Rebelión de Tánger por los portugueses, año 1643 y noticias de los sucesos de aquella plaza. Idem. H. 77, p. 171.

541. TÁNGER (Historia de).—Sucesos de Tánger con portugueses, ingleses y moros, año 1662. Idem. H. 91, p. 154.
542. THOMASSY (R.)—Demande en mariage par Muley-Ismael, Empereur de Maroc, de la Princesse de Conti, fille naturelle de Louis XIV et de Mademoiselle de la Vallière en 1700.
Artículo publicado en *La France Maritime*, tomo IV, pág. 173. Año 1844.
543. TORRE (Fernan de la).—A las montañas de la luna. Biblioteca de instrucción y recreo. Un tomo en 8.º Sin año.
544. TORRE (Fr. Patricio de la).—Vocabulista castellano arábigo compuesto y declarado en letra y lengua castellana, por el M. R. P. Fr. Pedro de Alcalá, del orden de S. Jerónimo, corregido, aumentado y puesto en caracteres arábigos por el R. P. Fr. Patricio de la Torre, de la misma orden, bibliotecario y catedrático de la lengua arábigo-erudita en el Real Monasterio de S. Lorenzo del Escorial.
Según el P. Castellanos esta obra se imprimió en Madrid en los primeros años del presente siglo, pero se inutilizaron los ejemplares y sólo sabe que se conserve uno en la Bibliot. del Escorial, que llega hasta el vocablo *Ofrecimiento*, por lo que duda si llegó á terminarse la impresión. El MS. original se conserva en la misma biblioteca.
545. TRATADO DE PAZ, amistad, navegación, comercio y pesca entre S. M. Católica y S. M. Marroquí, concluido y firmado en Mequinéz á 1.º de Marzo de 1799. Madrid, Imp. Real, 1799.
546. URRESTARAZU (Francisco de A. de).—Viajes por Marruecos; descripción geográfica é histórica, usos, costumbres, vida pública y privada, religión, ceremonias, etc., de las diferentes razas ó familias que pueblan el Imperio, por el profesor de idiomas don Francisco de A. de Urrestarazu, conocido en aquel país por Taleb Sidi Abd-el Kader-Ben-Edchilali. Administración, calle de la Cabeza, núm. 27. Madrid, est. tip. de R. Labajos. En 8.º, 230 págs. con retrato del autor grabado en madera y un mapa de Marruecos. Sin año. (1877).

547. VANEGAS (Pedro).—Relacion de todo al Embajador Pedro Vanegas de Córdoba en el viaje que hace á la ciudad de Marruecos con cierta embajada que su Magestad le envia al rey Muley Hamete, rey de Marruecos y Féz.

MS. sin fecha. 5 hojas en fol. Bibliot. de la Acad. de la Historia. Papeles varios de Jesuitas, tomo en fol. núm. 452.

548. VARELA Y ULLOA (José).—Carta esférica de la costa de África, desde cabo Espartel á cabo Bojador, por el Capitán de Navío D. José Varela y Ulloa. Año 1787. *Colec. del Depósito Hidrográfico*.

549. VIERA Y CLAVIJO (José).—Noticias de la historia general de las islas de Canarias. Contienen la descripcion geografica de todas. Una idea del origen, caracter, usos y costumbres de sus antiguos habitantes: De los descubrimientos y conquistas que sobre ellas hicieron los Europeos: De su gobierno Ecclesiastico, Político y Militar: Del establecimiento y sucesion de su primera Nobleza: De sus varones ilustres por dignidades, empleos, armas, letras y santidad: De sus fabricas, producciones naturales y comercio, con los principales sucesos en los últimos siglos, por Don Joseph de Viera y Clavijo, Presbytero del mismo obispado. 4 tomos 4.º mayor. Madrid, por Blas de Roman, 1772-1773.

Trata de las empresas de los españoles en la vecina costa de África y acompaña (en el tomo 1) el mapa de las islas Canarias, por Jorge Glass en 1764 con la situación de *Mar pequeña* en el paralelo de Puerto de Cabras en Fuerte Ventura.

550. VOZ DEL LITORAL (La).—Periódico político independiente de Madrid. Ha publicado:

1. Los españoles en África. Artículo acerca del reconocimiento de la Costa de Uad-Nun, 5 Abril 1878.

2. A los navieros. Comercio en las costas de Marruecos, 10 de Abril.

3. La emigración á Argelia: medios de dirigirla á Marruecos. 22 de Abril.

4. O'Donnell y la guerra de Africa. Idem.

5. Política en Marruecos. 8 de Mayo.

6. Las fortificaciones de Ceuta ante el actual conflicto europeo. 10 de Mayo.

7. Política en Marruecos. 15 de Mayo.
 8. Política en Marruecos. Propone el abandono de los presidios menores y un cambio de sistema que devuelva á España la influencia perdida. 22 de Mayo.
 9. Naufragio de un falucho español en la costa de Tetuán y tropelías cometidas por los moros.
 10. Los presidios de África. 29 de Mayo.
551. XERLEY (El Conde D. Antonio). — Peso político de todo el mundo, 1622. Al Sr. Conde-Duque de Olivares, del Consejo de S. M., etc. Revista política de los diferentes Estados que tienen relaciones con España, sus recursos, etc. Comprende al imperio de Marruecos.
Catálogo de los MM. SS. españoles del Museo Británico, tomo II, pág. 46.

LIBROS Y PAPELES EXTRANJEROS.

552. A***. — A letter in answer to divers curious questions concerning the religions manners and customs, of the countrys of Muley Arxid King of Tafielta. Also their trading to Tombuctoo for gold and divers other remarkable particulars: By Mons. A*** who lived 25 years in the kingdom of Sus and Morocco. Englished out of French. London, 1671. Un tomo en 46.º
553. ABDALLA ISMAEL. — Del África. Códice arábigo en la Bibliot. del Escorial. Llacayo, pág. 88.
554. ABU-ABD-ALLAH IBN BATHUTA, natural de Tánger (año 1303). *Quitab rahliſt-l-beladi* ó Libro de los viajeros de los países.
555. ABD-ALLAH EL-MERAKSCHI. — Historia de la ciudad de Marruecos. En árabe, original en la Bibliot. de Fez, según el P. Castellanos.
556. ——— *Quitab ul Moa geb fi Akhbari el Magreb*. En la misma biblioteca.

557. ADAMOLI.—Lettere dell'Ing. Giulio Adamoli, dal Marocco. Pubblicadas en el *Giornale di viaggi e geografia commerciale de Milano*, 1878.
558. AGRELL (Olof). — Según el P. Castellanos, publicó un segundo tomo de *Cartas sobre Marruecos* en 1807, con las noticias recogidas en el tiempo que fué Consul general de Suecia y Noruega en Tánger. (V. núm. 202.)
559. AIAD BEN MUZA.—Historia de Ceuta. MS. en árabe del año 956, según el P. Castellanos.
560. ADDISON (Lancelot).—West Barbary. London, 1674. Edición distinta de la del núm. 494.
561. ————— Estado presente de los judios. Londres, 1675, según el P. Castellanos.
562. AFRIQUE.—Anecdotes africaines depuis l'origine ou la decouverte des différents royaumes qui composent l'Afrique jusqu'à nos jours. Paris, 1775.
563. BEAUMIER (A.) — Roudh El-Kartas. Histoire des Souverains du Maghreb (Espagne et Maroc) et Annales de la ville de Fez. Traduit de l'arabe par A. Beaumier, Agent vice-consul de France a Rabat et Salé (Maroc). Publié sous les auspices du Ministère des Affaires étrangères. Paris. Impr. imperiale, MDCCCLX. En 4.º, 576 págs.
(Esta traducción de la obra del escritor granadino Abu-Mohámmmed, llamado Rudh-El-Kartas es la misma del número 394.)
564. BALL (John).—Spicilegium Floræ Morocanæ by John Ball F. R. S. Journal of the Linnean Society. Vol. xvi. N. 93, pag. 284. London.
565. CARDONNE (M.) — Histoire de l'Afrique et de l'Espagne sous la domination des arabes. Composée sur différents Manuscrits Arabes de la Bibliothèque du Roi. Dédiée a Monseigneur le Dauphin. Par M. Cardonne, Secrétaire-Interprete du Roi, pour

les langues orientales, aux affaires étrangères, et a la Bibliothèque de Sa Majesté. Paris, 1765. 3 vol. en 8.º

566. CARETTE.—Recherches sur l'origine et les migrations des principales tribus de l'Afrique septentrionale. Paris, 1853. En 8.º
567. CARONNI (Felice).—Ragguaglio del viaggio compendioso in Barberia. Milano, 1805. En 8.º, con fig.
568. COAST.—The African Pilot or Sailing Directions for the Western Coast of Africa. 1873.
569. Otra edición. London, 1849.
570. CUNY.—Tableau historique des decouvertes et établissements des européens dans le Nord et dans l'Ouest de l'Afrique, augm. du voyage de Hornemann. Trad. par de Cuny. Paris, an XII. 2 vol. en 8.º
571. DAN (P.) — Historia de la Berbería y sus corsarios, reimpressa y aumentada en 1649, según el P. Castellanos. (V. el num. 257.)
572. DAPPER (D. O.) — Description de l'Afrique, contenant les noms, la situation, & les confins de toutes ses parties, leur rivières, leurs villes, &c., leurs habitations, leurs plantes, & leurs animaux; les mœurs, les coutumes, la langue, les richesses, la religion, & le gouvernement de ses peuples. Avec des cartes des Etats, des provinces, & des villes, & des figures en taille-douce qui representent les habits, & les principales ceremonies des habitants, les plantes, & les animaux, les moins connus. Traduit du Flamand D'O. Dapper, D. M. Amsterdam. MDCLXXVI.
Un tomo en fol.
573. DASTUGUE.—Quelques mots au sujet de Tafilalt et de Sidjilmassa, par le lieutenant Colonel H. Dostugue. Acompañado de:
Carte générale du Tafilala. *Bulletin de la Société de Géographie* de Paris, Abril, 1867.
574. DUPRAT (Pascal).—Essai historique sur les races anciennes et modernes de l'Afrique septentrionale. Paris, 1845. En 8.º

575. FOURNEL (Henri). — Etude sur la conquête de l'Afrique par les arabes, et recherches sur les tribus berbères qui ont occupé le Maghreb central. Paris, 1857. En 4.º
576. ——— Les Berbers, étude sur la conquête de l'Afrique par les arabes, d'après les textes arabes imprimés. Paris. En 4.º
577. FRÉJUS (Roland). — Relation d'un voyage fait dans la Mauritanie, en Afrique, en 1666. Paris, 1670. En 12.º (V. el núm. 291.)
578. ——— Histoire de Muley Arxid, roy de Tafilette, Fez, Maroc, avec la relation d'un voyage fait vers ce Prince. Paris, 1670. 2 vol. 12.º
579. ——— Lettre en response de diverses questions curieuses sur les parties de l'Afrique ou règne Arxid. Paris, 1670. En 12.º
580. FRÉMÉRY. — Voyages d'Ibn-Batutah. Paris, 1835, 4 tomos 8.º, texto árabe con la traducción francesa.
581. GAY (Jean). — Bibliographie des ouvrages relatifs à l'Afrique et à l'Arabie, par Jean Gay, membre de l'Institut national genevois. 1875. (No lo he visto.)
582. GORRINGE (Henry H.) — The west coast of Africa from Cape Spartel to Sierra Leona, translated and compiled by Lieu-Commander Henry H. Gorringer United States Navy, 1873.
583. GRAMAYE (J. B.) — *Africæ illustratæ libri x, in quibus Barbaria gentes quæ ejus ut olim et nunc describuntur.* Lovaina, 1625. Edición distinta de la del núm. 302.
584. GREY JACKSON (Santiago). — Relación del imperio de Marruecos y del distrito del Sus. Londres, 1809. Edición distinta de la del número 304.
585. GUISCHARDT (Ch.) — Mémoires militaires sur les grecs et les romains, avec l'analyse de la campagne de Jules César en Afrique. Lyon, 1770, 2 vol. 8.º

586. HARINGMAN (Enrique), oficial de marina y embajador holandés en la Corte de Marruecos. Según el P. Castellanos, publicó su *Diario* con muchas noticias del país el año de 1788, en cuyo caso es distinta edición de la del núm. 307.
587. ——— Histoire des États barbaresques qui exercent la piraterie, trad. de l'anglais par Boyer de Prebandler. Paris, 1757. 2 vol. en 12.º
588. HISTORY (A Compleat) of the piratical states of Barbary. London, 1750. En 8.º
589. IBN ABD-EL-KERIM.—Historia y descripción de la ciudad de Fez. En árabe. Según el P. Castellanos.
590. IBN-BATUTAH. — Voyage à travers l'Afrique septentrionale au commencement du xiv siècle, pub. par M. Cherbonneau. Paris, 1852. En 8.º
591. IBRAHIM BEN-SEIFSCHAH.—Historia de la ciudad de Tarudant. En árabe. Año 1202. Según el P. Castellanos.
592. JAMES (Tomás).—Historia del estrecho de Hércules ó de Gibraltar por el Coronel de Artillería Tomás James. En inglés. Londres, 1771. 2 vol. en fol. con noticias de Tánger, Tetuán y otras poblaciones de Marruecos.
593. JUDAS.—Sur l'écriture et la langue berbères dans l'antiquité et de nos jours. Paris, 1863. En 8.º
594. KERHALLET (Ch.)—Manuel de la navigation à la côte occidentale d'Afrique, par M. Ch. Kerhallet, Capitaine de vaisseau. Paris, 1857.
595. KERHALLET (C. Philippe de) y LE GRAS (A.)—Instructions nautiques sur la côte occidentale d'Afrique, comprenant le Maroc, le Sahara, et la Senegambie. Paris, 1871.
596. LEARED (Arthur).—Morocco and the Moors, Being an Account of Travels, with a General Description of the Country and the People. With Illustrations. En 8.º, 380 págs. London, 1876.

597. LYON.—A narratives of travels in Northern Africa. London, 1821.
En 4.º Con una carta.
598. MACKENZIE (Donald).—The flooding of the Sahara: an account of the proposed plan for opening central Africa to commerce and civilization from the North-West Coast, with a description of Soudan and western Sahara and notes on ancient manuscripts, &., by Donald Mackenzie. London, Sampson Low, 1877.
En 8.º may., 287 págs., con láminas y un mapa.
599. MARIGNY.—Histoire des arabes sous le gouvernement des Califes, par l'abbé de Marigny. París, 1750.
600. MAUROY.—Du commerce des peuples de l'Afrique septentrionale dans l'antiquité, le moyen-âge et les temps modernes, &. París, 1845. En 8.º
601. ———— Précis de l'histoire et du commerce de l'Afrique septentrionale. París, 1852. En 8.º
602. OGILBY (John).—Africa being an accurate description of the regions of Aegypt, Barbary, Lybia, and Billedulgerid, the land of Negroes, Guinea, Aethiopia, and Abyssinia, & with several, denominations of their coast, harbors, creeks, rivers, lakes, cities, towns, castles, and villages. Their customs, modes, and manners, languages, religions, and inexhaustible treasure. & illustrated with notes, and adorn'd with peculiar maps, and proper sculptures by John Ogilby esq. London. MDCLXX.
4 tomo en fol. con mapas y láminas.
603. OLLIVE (C.).—Géographie médicale. Climat de Mogador et de son influence sur la Phthisie, par le Dr. C. Ollive, Membre de la Société de Medicine de Marseille, &. Extrait du *Bulletin de la Société de Géographie* (Octobre, 1875). París. Lib. Ch. Delagrave. 1875. 4 cuaderno 8.º francés, 56 págs.
604. OMBONI (G.).—Le Maroeche, antiche morene mascherate da frane. Padova, 1878. En 8.º
605. PANANTI (Filippo). — Avventure ed osservazioni sulle coste di Barberia, Firenze, 1847. 2 tomos 8.º

606. Otra edición. Milano, 1817, 3 tomos 12.^o con una carta.
607. Otra edición. Firenze, 1831, 10 tomos 8.^o
608. Otra edición. Mendrizio, 1841, en 8.^o
609. Otra edición. Milano, 1829, 2 tomos 16.^o
610. Otra edición. Génova, 1830, 3 tomos 16.^o
611. Traducción al inglés por Edward Blaquier, London, 1818, en 4.^o con grabados.
612. PANET (Léopold).—Relation d'un voyage du Sénégal à Soueïra (Mogador), par M. Léopold Panet, Indigène senégalaïs. Publicada en la *Revue Coloniale*, Nov. y Dic. de 1850, con una carta del viaje por Panet y Renou, París, 1851.
613. PARADIS (Venture). — Grammaire et Dictionnaire de la langue berbère composés par feu Venture de Paradis. Paris, 1844. Un tomo 4.^o mayor. Contiene al final varios itinerarios del África septentrional.
614. PIDOU DE SAINT OLON (F.) — Embajador extraordinario de Luis XIV en Marruecos. *Etat présent de l'empire de Maroc*. París, 1695. Edición distinta de la del núm. 360.
615. PIETSCH (L.)—Marokko. Briefe v. d. deutschen Gesandtschaftsreise nach Fez im Frühjahr 1877. Leipzig, 1878.
616. PORTES ET FRANÇOIS (Lieutenants de vaisseau). — Itinéraire de Tanger á Fez et Mekinés. *Bulletin de la Société de Géographie de Paris*. Mars. 1878. Págs. 213 á 229.
Estos dos oficiales de Marina acompañaron á la embajada de Francia á las capitales indicadas, y llevando cronómetro de confianza, rectificaron el itinerario anterior de Mr. Tissot, y determinaron las situaciones geográficas.
617. RABUSSON. — De la géographie du nord de l'Afrique pendant les périodes romaine et arabe. Paris, 1856. 2 vol. 8.^o

618. RAMUSIO (Gio. Battista).— Navigazioni el viaggi raccolti già da M. Gio. Battista Ramusio et con molti et vaghi discorsi, da lui in molti luoghi dichiarati et illustrati. Venezia, 1563. 3 tomos en fol.
619. ——— Otra edición. Venezia, 1606.
620. RAMUSIO (Gio Battista).— Il viaggio di Giovan Leone e la navigazione di Alvise da Ca da Mosto, di Pietro di Cintra, di Annone, di un Piloto portoghese e di Vasco di Gama. Venezia, Luigi Plet, 1837. En 8.º 237 págs.
621. RAOUL-ROCHETTE. — Rapports sur les recherches géographiques historiques, archéologiques, à entreprendre dans l'Afrique septentrionale. Paris, 1838. En 4.º
622. RENOU.—Liste des ouvrages, cartes, plans, vues et dessins relatifs à l'empire de Maroc. Paris, 1846. En 8.º (No lo he visto.)
623. RILEY (James).—Loss of the American Brig Commerce, wrecked on the western coast of Africa, in the month of August, 1815. With an Account of Tombuctoo and of the hitherto undiscovered great city of Wassanah. By James Riley, late Master and Supercargo. London, John Murray, 1817. En 4.º may., 648 páginas y un mapa de la parte de África de que se trata, formado por John N. Eddy en 1816, grabado en New-York.
Núm. 380 rectificado.
624. ROLAND FREJUS.—The relation of a voyage made into Mauritania in Afrika. By the Sieur Roland Frejus of Marseilles, by the French King's order, in the year 1666. To Muley Arxid King of Tafiletta, &c. For the Establishment of a Commerce in all the Kingdom of Fez, and all his other Conquests. Englisht out of French. London, 1671. 1 tomo en 16.º
625. SANUTO (Livio).—Geografia del África con tres cartas. Venezia, 1588.
626. SEGUR (Francisco), Capitan austriaco que renegó el catolicismo y vivió en la corte de Marruecos desde 1786 hasta 1794 en buena

posición. En Cádiz volvió al gremio de la Iglesia y después escribió un *Compendio de la vida de Muley-Iazid, emperador de Marruecos*.

627. SEGUR (Francisco).—Estado de la Corte imperial en Marruecos, con las fuerzas terrestres y marítimas para el año de 1788. M. S. Agrell publicó un extracto.
628. SETTALA (Luigi).—Ragguaglio del viaggio compendioso di un dilettante antiquario sorpreso dai corsari e condotto in Barberia. Milano, Francesco Souzogno, 1805, en 8.º, con figuras.
629. THÉNIER (De).—Recherches historiques sur les maures et histoire de l'empire du Maroc. Paris, 1787, 3 vol. en 8.º, con cartas.
930. UALÍ-ED-DIN ABU ZEID ABD-ER-RAHMAN, natural de Tunez. *Qitab-el-ibar na Diuan-el-mobtadá u-al-Khabar*, ó Libro de los ejemplos instructivos y recuerdo de los sucesos antiguos.
MS. elegante y correcto, escrito el año de 1332 (732 de la Egira) que se guarda en la mezquita principal de Tánger.
631. VETH y KAN.—Bibliographie des livres et cartes publiées en langue hollandaise sur l'Afrique par le professeur Veth et le docteur Kan. Utrecht, 1876. (No lo he visto.)
632. VOYAGE, dans les États barbaresques de Maroc, Alger, Tunis et Tripoly. Paris, 1785. En 12.º

MISCELÁNEA.

INSCRIPCIÓN CHINA DEL ARIZONA.

El teniente Wheeler, en su expedición á la California meridional en 1875, ha descubierto, guiado por el colono Deckea, en un valle de rocas basálticas del Arizona, á 20 ó 25 kilómetros de Acuosa, en Mono Conuby, una inscripción formada de jeroglíficos, sobre la cual ha dado curiosos detalles el senador Conde Foncher de Caseil, y que se compone de seis caracteres chinos, combinados con otros de origen desconocido.

En la Memoria que de su expedición ha escrito el teniente Wheeler, asegura la autenticidad de la inscripción, dividida por las hendiduras de las rocas y de un color más oscuro que éstas; y que aunque había visto otras inscripciones jeroglíficas en Nuevo Méjico y Arizona, sorprendióse al observar en ésta signos chinos muy caracterizados, que desgraciadamente no era posible restablecer como debiera estarlo en aquellos grandes bloques esparcidos en desórden, pero que copió, sin embargo colocando unos al lado de otros.

La mayor parte de aquellos signos apenas tienen semejanza alguna con la actual escritura china, pero sí con varios de los empleados en obras antiquísimas de la China, siendo indudable que dicha inscripción no es reciente porque el color de los signos esculpidos que la forman es más oscuro que el del interior de las rocas en que lo está, aunque no tanto como el de la superficie de éstas.

Para apreciar el concepto de Wheeler la indudable antigüedad de la inscripción, indicio de la presencia en aquella comarca de pueblos asiáticos conocedores de la escritura china, opinión corroborada por el conocimiento de antiguas obras de este país, descriptivas de expediciones marítimas de los hijos del celeste Imperio al E. del mismo, preciso es admitir que la población

de Jas-West es de origen asiático y que el Taang y el Jousang corresponden respectivamente á Alaska, California y Nuevo Méjico, como se deduce de una de las obras mencionadas, *Viaje de un Sacerdote de Budha á Taang y Fousang* traducida en 1861 en Munisch.

El coronel Barklay Kesmon, que ha viajado mucho por el Norte del Océano pacífico, afirma que por lo que conoce de las comunicaciones entre América y Asia, y lo que ha podido observar entre los japoneses y los chinos, no le cabe duda que éstos debieron visitar en tiempos remotos las costas de América á las que un buque japonés costearo á Kamtchatka puede arribar en medio, siendo muchas las veces que en el siglo último buques de esta nación arribaron á dichas costas, después de algún tiempo de andar errantes por aquellos mares, sin rumbo seguro.

La doctrina expuesta parece completamente de acuerdo con las conclusiones de Bancroft (*The Native Races, of the Pacific, States, vol. v*), sobre los indios de las costas del Pacífico, cuyo autor cree han sucedido casos análogos en épocas más remotas aún, siendo muy probable que las tribus indias del N. O. de América tengan en sus venas sangre japonesa, pues que se observan en ellas rasgos distintivos de una población asiática en las tribus de California y Far-West, aunque más bien japoneses que chinos, hipótesis confirmada por la forma de los cráneos de las tribus de California. Probable es por tanto que la emigración empezara en remotísima fecha y que entonces ambas partes del mundo estuvieran unidas por un istmo.

Las fisonomías específicamente mongólicas de muchas de aquellas tribus revelan su origen asiático, lo cual autoriza á considerar á los indios de las costas del Pacífico como los últimos emigrantes, porque estas comarcas son las más próximas al Asia. Por consiguiente, deben encontrarse seguramente afinidades de idioma, si no han desaparecido ya por completo, y Wheeler, por medio de vocabularios reunidos cuidadosamente hace ver, comparándolos con el japonés y el chino, que cincuenta raíces del idioma de los palintos son análogas y aun idénticas con las del chino, hechos todos que no pueden atribuir

á la casualidad y que corroboran de continuo los progresos de las ciencias, dando mayor probabilidad á este origen asiático por tan largo tiempo discutido.

Decker ha participado posteriormente á Wheeler que á 20 kilómetros del sitio en que se ha hallado la inscripción citada, se encuentran otras que no ha sabido descifrar.

La ilustrada publicación mensual *Revue de Géographie* (número 8), ocupándose en un erudito artículo de las emigraciones del antiguo al Nuevo mundo, hace notar que son dos en efecto las grandes vías, marítima la una, casi continental la otra, para realizar aquéllas; que los libros chinos mencionan un país con el nombre de *Fusang* al E. de la China, cuya distancia de 20.000 *ti* (8.890 kil.), es la que por Kuro-Sivo, llega hasta California, demuestra el error con que se supone ser Jusang el Japón. Un grabado chino que representa un *lama*, asimilado en idioma chino al *caballo*, prueba por otra parte que los chinos habían visitado el Perú y hasta que habían llegado á establecerse en este país.

En la *Geografía del Perú*, de Paz Soldán se dice: «que los habitantes de Eten (provincia de Lambayeco, departamento de la Libertad), parecen pertenecer á una raza distinta de las de las comarcas limítrofes: viven aislados y hablan una lengua perfectamente inteligible á los chinos llegados al Perú en los últimos años.»

Los ilustrados escritores de Guignes, Pasarey y Lienthal convienen en creer después de serias y concienzudas investigaciones, que los chinos habían propagado el budismo en el Nuevo mundo desde mediados del siglo v.

Francisco Vazquez Coronado, remontando el Pacífico hasta el 40°, encontró marineros que le manifestaron navegaban hacia un mes, y cuyos buques cargados de mercancías debían proceder de la China.

Un indio aventurero encontró también, antes del descubrimiento del estrecho de Behring por los europeos, japoneses piratas que merodeaban por las orillas del Orinoco, y por cuyo Estrecho la emigración debió establecerse. M. Quatrefages, comparando las relaciones de un misionero con ciertos hechos

de la Historia de Méjico anteriores á la Conquista, ha podido determinar aproximadamente la fecha de la llegada de las PieleS rojas á la cuenca del Mississipí, y deducir que las tribus algonquinas é isoqueras, después de atravesar el valle de este rio, encontraron el país despoblado hasta la costa, así como que en ambas Américas quizá, pero seguramente en la del Norte se encuentran *yermos* análogos á los de la Polinesia, y que el pretendido *autochthono americano*, es por el contrario el último llegado á este continente.

Relacionando estos hechos con los de la escasa densidad de la población y su estado de atraso, parece natural deducir que la época en que la mayor parte de las razas actuales poblaron la América, aunque anterior á la de que lo fué la Polinesia, es sin embargo más moderna que la del antiguo mundo, esto es, en el ix á viii siglo, en el último de los cuales, hay, según Quatrefages, que parar las investigaciones.

El tipo rojo, según el mismo autor, aparece como el resultado de repetidos cruzamientos, formado en el estrecho de Behring, ó acaso mejor en la misma América, por las razas amarilla, blanca y negra procedentes del Asia, de Europa y de África, teniendo en cuenta las distancias, el desconocimiento de la brújula y la dificultad de las comunicaciones, todo lo cual dificulta contra la opinión de Quatrefages admitir el arribo á América de individuos de dichas razas, y cuya dificultad, sólo remontando á 20 ó 30 siglos la formación del tipo rojo en el suelo americano, puede tener satisfactoria solución, á juicio del ilustrado director de la *Révue de Géographie*, M. Ludovie Drapeyron.

Este distinguido escritor trascribe por último un interesante párrafo de una obra de Quatrefages, el cual hace notar que comparando las razas de América y las del antiguo Continente, se adquiere la certeza de que, salvo algunas excepciones, existen estrechas relaciones con el Asia, principalmente en la América del Sur y para la del Norte por el contrario, comparando la Fauna y la Flora.

M. M.

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 9 de Julio de 1878.

JUNTA DIRECTIVA.

Presidencia del Sr. Nava.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche con asistencia de los Sres. Campuzano, Abella, Botella, Vilanova, Zaragoza, Alameda, Baranda, Rodríguez, Rada, Ferreiro y Villaamil, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Dieron cuenta los Secretarios de la correspondencia y comunicaciones recibidas, entre las cuales figuraba una del Comisario general de la Exposición universal, invitando á nuestra Sociedad para el Congreso internacional de Geografía Comercial, que ha de reunirse en París del 23 al 28 de Setiembre próximo. Previo ligero debate, en el que terciaron los Sres. Campuzano, Botella y Vilanova, se acordó contestar que la Sociedad nombraría en tiempo oportuno delegados que la representaran en dicho Congreso.

Fué admitido como socio el Sr. Iradier (D. Manuel), viajero explorador de África, residente en Vitoria.

Manifestó después el Sr. Presidente que se había convocado á Junta extraordinaria con el principal objeto de proponer, como lo hacía, se pasase una comunicación al Sr. Mayordomo Mayor de Palacio, supli-

cándole se sirviera significar á S. M. el Rey (q. D. g.) el sentimiento de nuestra Sociedad por la temprana muerte de S. M. la Reina Doña María de las Mercedes.

El Sr. Ferreiro dió noticia del estado de la publicación del BOLETÍN y de los trabajos que había preparados, y no habiendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión.

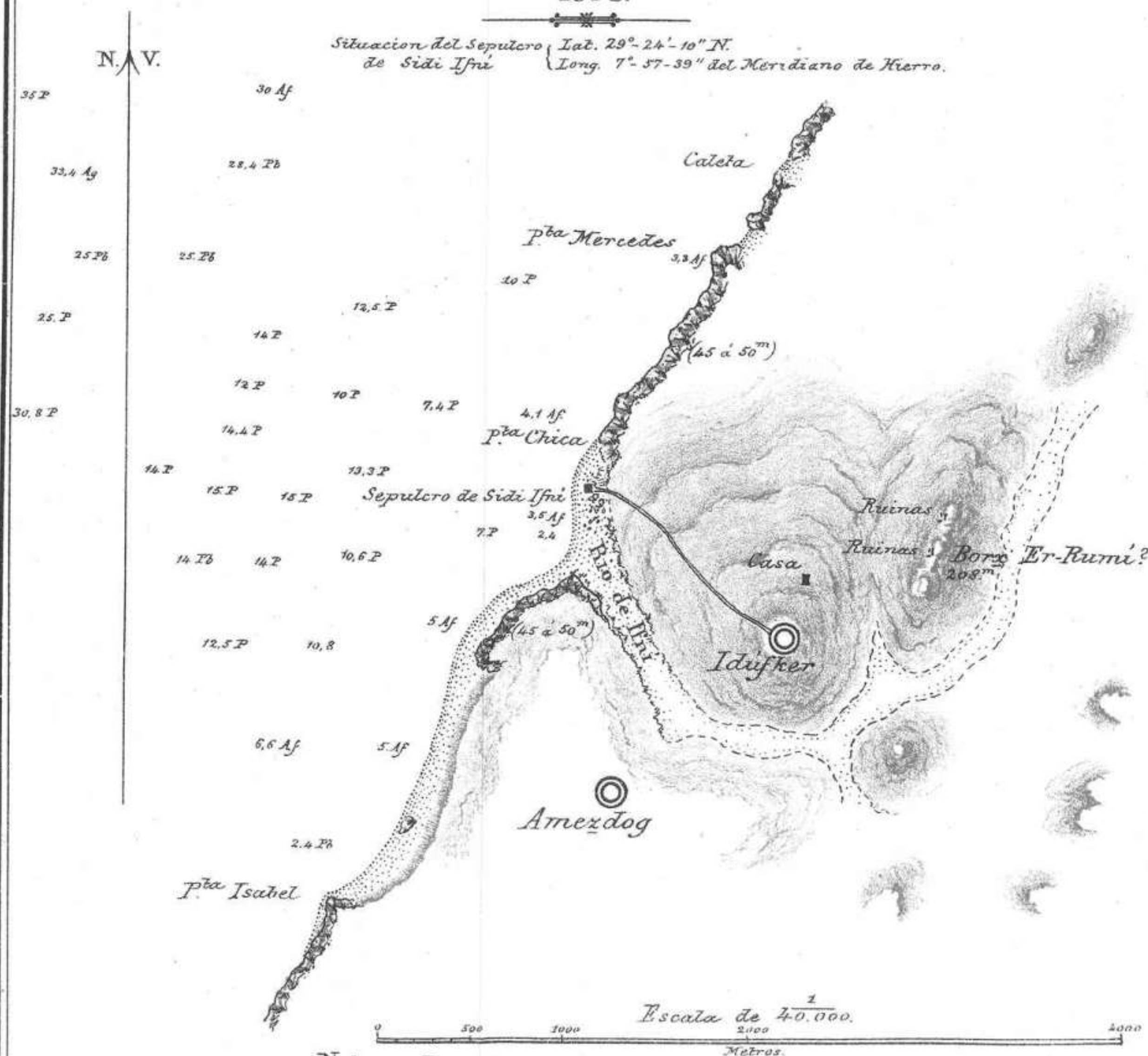
CRÓQUIS
del fondeadero y costa próxima á la boca
del rio Ifní.

Levantado desde el mar por el Alferex de navio

D. Manuel Olal y Rautenstrauch.

1878.

Situacion del Sepulcro { Lat. $29^{\circ}-24'-10''$ N.
de Sidi Ifni { Long. $7^{\circ}-57'-39''$ del Meridiano de Hierro.



Notas. - Las sondas están expresadas en metros, referidas al nivel de bajamar.
P, indica piedra; A, arena; Af, arena fina; Pb, piedra blanda.

